

**Escuela de Gobierno**

**Tipo de documento:** Tesis de maestría



*Maestría en Políticas Públicas*

# **La eficiencia del gobierno y su relación con el desempeño económico**

**Autoría:** Zuza, Yamila

**Año:** 2025

## **¿Cómo citar este trabajo?**

Zuza, Y. (2025) "*La eficiencia del gobierno y su relación con el desempeño económico*". [Tesis de maestría. Universidad Torcuato Di Tella]. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13638>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional  
Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>



ESCUELA DE GOBIERNO

# La eficiencia del gobierno y su relación con el desempeño económico

**Trabajo Final: Maestría en Políticas Públicas**

Autor: ZUZA, Yamila  
Director: OCHOA, Marcos

Mayo de 2025

***“Gobernar es poblar”***

*“... porque poblar es educar, enriquecer, civilizar”*

*Juan Bautista Alberdi*

## **Resumen**

Este trabajo final de la Maestría en Políticas Públicas realiza dos aportes uno metodológico y el otro empírico. Por un lado, se construyó un indicador propio de eficiencia de gobierno que lo llamamos Índice de Gobernabilidad en base a datos de organismos internacionales. Y por otra parte, a partir del indicador propio realizamos correlaciones con una variable económica, como es el PBI per cápita.

El trabajo analiza la relación entre la eficiencia gubernamental y los niveles de PBI per cápita, con especial foco en América Latina y Argentina. A partir de la construcción de un índice propio, el Índice de Gobernabilidad (IG), que combina dos dimensiones del Worldwide Governance Indicators (eficacia gubernamental y calidad regulatoria), se examina su correlación con el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita en una muestra de 163 países entre 1996 y 2022.

Los resultados muestran una relación positiva y significativa entre calidad gubernamental y desarrollo económico. Los países con mayor eficiencia institucional tienden a lograr mayores niveles de crecimiento y bienestar sostenido. A partir de cierto umbral de gobernabilidad, los beneficios económicos se vuelven crecientes. En contraste, los países con baja calidad institucional enfrentan barreras estructurales que dificultan el desarrollo, como lo evidencian los casos de Haití y Venezuela.

El trabajo resalta el rol clave de las instituciones, la estabilidad política y la capacidad administrativa del Estado como motores del crecimiento económico. En el caso de Argentina, el análisis evidencia una posición intermedia en términos de eficiencia gubernamental, con un alto grado de volatilidad política e institucional que ha limitado su desempeño económico.

Este estudio refuerza la idea de que mejorar la calidad del gobierno no es un lujo, sino una condición indispensable para el desarrollo. Las políticas públicas deben poner el fortalecimiento institucional en el centro de su agenda para garantizar un crecimiento inclusivo, sostenible y resiliente.

**Palabras clave:** Eficiencia del gobierno, Gobernabilidad, Crecimiento económico, Políticas públicas, Instituciones, América Latina, Argentina.

## **Abstract**

This final thesis for the Master's in Public Policy makes two main contributions: one methodological and the other empirical. On the one hand, a custom government efficiency indicator was developed, which we call the Governance Index, based on data from international organizations. On the other hand, using this custom indicator, we performed correlations with an economic variable—GDP per capita.

The study analyzes the relationship between government efficiency and the levels of GDP per capita, with a particular focus on Latin America and Argentina. Based on the construction of a custom index, the Governance Index (GI), which combines two dimensions from the Worldwide Governance Indicators (government effectiveness and regulatory quality), the research examines its correlation with Gross Domestic Product (GDP) per capita in a sample of 163 countries between 1996 and 2022.

The results reveal a strong and significant positive relation between institutional quality and economic performance. Countries with higher government efficiency tend to achieve higher levels of growth and sustained development. Beyond a certain governance threshold, the economic returns become increasingly substantial. In contrast, nations with poor institutional quality face structural barriers to development, as illustrated by cases like Haiti and Venezuela.

The paper highlights the critical role of institutions, political stability, and state administrative capacity as key drivers of economic progress. In Argentina's case, the findings suggest a middling level of institutional efficiency and a high degree of political and institutional volatility that has hindered long-term economic performance.

This study reinforces the idea that improving governance is not a luxury, but an essential condition for development. Public policy agendas must place institutional strengthening at their core to ensure inclusive, sustainable, and resilient economic growth.

**Keywords:** Government efficiency, Governance, Economic growth. Public policy, Institutions, Latin America, Argentina.

## Índice de Contenido

I.	INTRODUCCIÓN .....	1
II.	MARCO TEÓRICO.....	5
A.	Marco conceptual .....	5
B.	Antecedentes de análisis previos.....	10
Desempeño económico.....	10	
Eficiencia del gobierno .....	12	
III.	METODOLOGÍA.....	15
IV.	RESULTADOS Y ANÁLISIS EMPÍRICO.....	20
A.	Resultados generales .....	20
B.	América Latina.....	30
1.	Argentina.....	31
2.	Chile.....	33
3.	Costa Rica .....	34
4.	Uruguay.....	35
5.	Venezuela.....	36
6.	Haití.....	38
7.	Paraguay.....	39
C.	Elementos centrales de la relación gobernabilidad y PBI per cápita en los países de LATAM .....	41
V.	CONCLUSIONES .....	44
VI.	BIBLIOGRAFÍA.....	47
VII.	ANEXO .....	50

## Tabla de Gráficos

Gráfico 1 Índice de Gobernabilidad. Calificación de los 163 países objeto de estudio.	20
Gráfico 2 Mapa del mundo. Calificación de los países por su calidad de gobierno de acuerdo con el índice de gobernabilidad.	21
Gráfico 3 Índice de Gobernabilidad. Promedio anual de los países de Latinoamérica y Argentina. Desde 1996 hasta 2022.	22
Gráfico 4 Índice de Gobernabilidad. Promedio anual de cada país de Latinoamérica y Argentina. Desde 1996 hasta 2022.	23
Gráfico 5 Relación entre el Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002.	24
Gráfico 6 Relación entre el Índice de Gobernabilidad y el Log(PBI). Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002.	26
Gráfico 7 Estimación sobre la relación entre el Índice de Gobernabilidad y PBI per cápita para Argentina.	28
Gráfico 8 Correlación entre el Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002. Países de Latinoamérica.	30
Gráfico 9 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Argentina.	32
Gráfico 10 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Chile.	34
Gráfico 11 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Costa Rica.	35
Gráfico 12 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Uruguay.	36
Gráfico 13 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Venezuela.	38
Gráfico 14 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Haití.	39
Gráfico 15 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Paraguay.	40

## I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo final de la Maestría en Políticas Públicas se centra en el análisis de la eficiencia del gobierno en la implementación de políticas públicas y su relación con el desempeño económico de largo plazo. Esta investigación aborda una cuestión fundamental en el desarrollo económico: cómo las capacidades institucionales de los gobiernos influyen en los resultados económicos y sociales de los países, con un enfoque particular en América Latina y Argentina. En estas regiones, las desigualdades estructurales y las persistentes debilidades institucionales han limitado el progreso sostenido, haciendo imperativo un análisis más profundo de los factores que impulsan o restringen el crecimiento. La motivación para este estudio surge de la creciente evidencia empírica que conecta la calidad y la eficiencia de los gobiernos con el desarrollo económico, así como de la necesidad de diseñar políticas públicas más efectivas y adaptadas a las particularidades de cada contexto local. Un gobierno con alta efectividad puede implementar políticas públicas que fomenten el crecimiento económico, reduzcan la desigualdad y generen confianza en la población. Por el contrario, una baja efectividad suele estar asociada a estados débiles.

En su obra *¿Por qué fracasan los países?* Daron Acemoglu y James A. Robinson plantean una teoría central sobre el origen de la pobreza y la desigualdad: la calidad de las instituciones políticas y económicas juega un papel crucial en el destino económico de las naciones. Los ganadores del Premio Nobel sostienen que las diferencias en el desarrollo de los países no se deben a factores geográficos ni culturales, sino a la capacidad de los gobiernos para implementar instituciones inclusivas, que fomenten la cooperación, la seguridad jurídica y la competencia. La propuesta de este trabajo se basa en expandir esta reflexión, profundizando en el concepto de capacidad de gobierno como un factor determinante en la eficacia de las políticas públicas y, por ende, en el desempeño económico de las naciones.

La capacidad de un gobierno para diseñar, implementar y ajustar sus políticas públicas es un determinante fundamental para el éxito económico.

De acuerdo con el Banco Mundial, la gobernabilidad, que incluye variables como la estabilidad política, la efectividad del gobierno, la calidad de la regulación y el control de la corrupción, son elementos clave para comprender la capacidad del Estado de fomentar el crecimiento económico. En este sentido, la eficiencia en la implementación de políticas públicas no solo depende de la calidad técnica de las políticas, sino también de la capacidad administrativa y de gestión del aparato gubernamental.

A través del análisis de diversas medidas de gobernabilidad, como las propuestas por el Banco Mundial, y la interrelación con una variable económica como el PBI per cápita, este Trabajo Final busca examinar la relación existente entre la eficiencia gubernamental y su impacto en el desempeño económico de los países.

Se argumentará que aquellos países que logran una alta capacidad institucional, gubernamental y administrativa son más propensos a adoptar políticas que favorezcan el crecimiento sostenible, mientras que aquellos con instituciones débiles y gobiernos ineficaces enfrentan barreras estructurales que obstaculizan su desarrollo. Como señala Acemoglu, "las instituciones políticas y económicas inclusivas generan incentivos para que los individuos inviertan en capital humano, físico e innovador, lo que lleva al crecimiento económico sostenido" (Acemoglu, 2012). En este contexto, la presente investigación busca evaluar en qué medida la capacidad de un gobierno para implementar y modificar políticas públicas es un factor explicativo en el desempeño económico, tomando en cuenta no solo el PBI per cápita en un período determinado, sino también su sostenibilidad a largo plazo.

El análisis de la relación entre la eficiencia gubernamental y el crecimiento económico no es solo relevante desde una perspectiva teórica, sino también práctica, ya que los gobiernos del siglo XXI enfrentan un escenario de creciente complejidad global, donde la implementación de políticas efectivas puede ser la diferencia entre el estancamiento y el progreso económico. A través de este trabajo, se pretende ofrecer una visión detallada y cuantificable de cómo los países con altos niveles de gobernabilidad y capacidad estatal logran mejores resultados económicos, contribuyendo a una comprensión más profunda de los factores que sustentan el éxito económico en un mundo interconectado y dinámico.

El crecimiento económico, definido como el proceso mediante el cual un país aumenta de manera sostenida la producción de bienes y servicios a lo largo del tiempo, es un concepto multifacético. Como señala Amartya Sen, el crecimiento económico implica mucho más que simplemente aumentar la producción; se trata de mejorar las capacidades y libertades de las personas, garantizando el acceso a la educación, la salud y otras oportunidades que les permitan vivir una vida plena. Sin embargo, el análisis del crecimiento económico y todas sus vertientes puede resultar complejo si se intenta considerar cada uno de sus aspectos en profundidad. Por lo tanto, una variable que simplifica el análisis y es comúnmente utilizada para medir el desempeño económico de un país es el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita.

Si bien es una métrica ampliamente utilizada para evaluar el desempeño económico, su utilidad puede ser limitada si no se complementa con un análisis profundo de los factores subyacentes, como la gobernabilidad, la transparencia y la rendición de cuentas. Por lo tanto, esta investigación busca no solo analizar estas problemáticas, sino también proponer soluciones basadas en evidencia empírica y buenas prácticas internacionales.

Las características principales del problema incluyen las limitaciones estructurales que enfrentan muchos países en desarrollo para implementar políticas públicas efectivas, la falta de confianza en las instituciones públicas y los desafíos relacionados con la corrupción y la discrecionalidad en el uso del gasto público. Estas debilidades no solo afectan el crecimiento económico, sino también la legitimidad del Estado y su capacidad para generar un entorno propicio para las inversiones privadas. La solución propuesta implica fortalecer las capacidades institucionales mediante reformas que promuevan una mayor transparencia, rendición de cuentas y eficiencia administrativa. Esto incluye mejorar los mecanismos de supervisión del gasto público, fomentar la participación ciudadana y garantizar una gestión más profesionalizada de los recursos estatales.

La gobernabilidad, que se refiere a la capacidad de un gobierno para formular y ejecutar políticas públicas de manera efectiva, legítima y transparente, es esencial para el crecimiento económico. Acemoglu y Robinson (2012) argumentan que los gobiernos eficientes son esenciales para crear un entorno propicio para el crecimiento económico. Una administración pública eficaz y eficiente implica que los actores públicos, privados y de la sociedad posean habilidades y conocimientos especializados que les permitan conseguir una asignación y una gestión de los recursos, tanto públicos como privados, además de identificar y diseñar medidas adecuadas para que las organizaciones funcionen en un entorno de eficiencia y produzcan los resultados públicos para los que fueron configuradas (Aguilar, 2011). La confianza hacia las instituciones públicas y sus diferentes actores es uno de los requisitos necesarios para conseguir una gestión eficiente de los recursos, de modo que cobran relevancia todas aquellas acciones que se encuentren encaminadas al interés público a una buena y clara rendición de cuentas y al incremento de la transparencia en la información.

En resumen, este trabajo busca contribuir al debate sobre la importancia en la eficiencia del gobierno como instrumento para mejorar la calidad institucional para fomentar un crecimiento económico más inclusivo y sostenible. Al centrarse en indicadores específicos y realizar un análisis regional detallado, se aporta mayor claridad a esta temática. Este proyecto contribuye a generar un enfoque más específico al analizar solo dos dimensiones clave de la gobernabilidad (eficiencia gubernamental y las políticas

regulatorias) y al considerar cómo estas interactúan con otras variables económicas e institucionales. De acuerdo con Mohammad Sharif Karimi & Elham Heshmati Daiari (2018) en su investigación "Does Institutions Matter for Economic Development? Evidence for ASEAN Selected Countries", mejorando la calidad institucional se acelera el desarrollo de los países. Lo que se busca es poner especial énfasis en estas dos facetas de la gobernabilidad.

## II. MARCO TEÓRICO

Se realizó una revisión bibliográfica sobre los principales conceptos teóricos aplicados en el presente trabajo, considerando las teorías sobre desempeño económico y la eficiencia del gobierno en la implementación de las políticas.

### A. Marco conceptual

El presente trabajo tiene como objetivo el análisis de la eficiencia del gobierno en la implementación de las políticas públicas y su relación con el desempeño económico.

El crecimiento económico es definido como el proceso mediante el cual un país aumenta de manera sostenida la producción de bienes y servicios a lo largo del tiempo. El mismo abarca muchas aristas de las mejoras en las condiciones de vida de la población, como acceso a educación, salud y oportunidades laborales. Es decir, debería ser entendido desde una mirada global. Sin embargo, el análisis del crecimiento económico y todas sus vertientes puede resultar en una tarea engorrosa y difícil de llevar a cabo si se quiere considerar cada uno de los aspectos del mismo en profundidad. Por lo tanto, una variable que simplifica el análisis y es comúnmente utilizada para medirlo es el Producto Bruto Interno (PBI).

Según Samuelson y Nordhaus (2010), el PIB es la "medida del valor total de los bienes y servicios finales producidos en una economía durante un período específico, generalmente un año". El PIB refleja el nivel de actividad económica de un país en un momento dado. Es una cifra estática que proporciona una instantánea de la economía, pero no ofrece información sobre los cambios a lo largo del tiempo. Se puede medir de tres formas: por el lado de la producción (el valor agregado de bienes y servicios), por el lado del ingreso (la suma de los ingresos generados por la producción) y por el lado del gasto (el total de los gastos en bienes y servicios).

Mankiw (2014) explica que el PIB real permite comparar el crecimiento económico de un país a lo largo del tiempo sin que los cambios en los precios distorsionen las comparaciones. De esta manera, es una medida más precisa del aumento o disminución de la producción en términos reales.

El PIB es un indicador clave para evaluar la performance económica de un país. Algunas de las posibles utilidades del mismo son:

- ✓ Medir el crecimiento económico: A través de la comparación del PIB de diferentes períodos, se puede evaluar si una economía está creciendo, estancándose o decreciendo.
- ✓ Comparaciones internacionales: Permite comparar el desempeño económico de diferentes países, proporcionando un valor estándar que facilita la comparación de sus economías.
- ✓ Política económica: Los gobiernos y los organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, utilizan el PIB para diseñar y ajustar políticas económicas, como políticas fiscales y monetarias.

Según Blanchard (2017), el PIB también es fundamental para establecer políticas públicas, ya que permite a los gobiernos tomar decisiones informadas sobre gasto público, impuestos y programas sociales, basándose en el nivel de producción económica y las expectativas de crecimiento.

Este trabajo de investigación utiliza específicamente el PBI per cápita a precios constantes PPP en dólares estadounidenses 2017, que publica el Fondo Monetario Internacional.

El uso del PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPP) se justifica por su capacidad para facilitar comparaciones precisas entre países. Al utilizar una canasta común de bienes y servicios referenciada al dólar internacional de 2017, este indicador elimina distorsiones causadas por diferencias en niveles de precios y volatilidad cambiaria, permitiendo contrastar realidades económicas sin sesgos por disparidades en costos de vida. Además, al emplear precios constantes, el PIB per cápita en PPP reduce el "ruido" de fluctuaciones monetarias a corto plazo, lo que permite identificar tendencias estructurales en el periodo de análisis, en este caso desde 1996 hasta 2022.

En la literatura económica reciente, varios autores avalan el uso del PIB per cápita como indicador para comparaciones internacionales de riqueza y desarrollo económico, utilizándolo como proxy fundamental para medir el nivel de desarrollo económico y analizar cómo las políticas públicas y la eficiencia institucional impactan el crecimiento económico entre países. Una de las principales justificaciones es que el PIB per cápita ajustado por paridad de poder adquisitivo es esencial para eliminar distorsiones causadas por diferencias en los precios relativos y tipos de cambio, permitiendo así comparaciones homogéneas y robustas entre economías.

Aunque el PIB es una medida fundamental del desempeño económico, tiene varias limitaciones que deben ser consideradas al usarlo como indicador de desarrollo y bienestar:

- ✓ No mide el bienestar social: El PIB se enfoca únicamente en la producción económica, pero no captura aspectos clave como la distribución de la riqueza, la salud, la educación, o el bienestar general de la población. En relación a esta afirmación, el economista ganador de un Premio Nobel Amartya Sen argumenta que el PIB no refleja adecuadamente las condiciones de vida de las personas ni la calidad de vida, ya que se concentra únicamente en la cantidad de producción.
- ✓ No refleja la sostenibilidad: El PIB no tiene en cuenta la sostenibilidad ambiental ni el agotamiento de recursos naturales. Una economía que crece rápidamente a costa del medio ambiente puede tener un PIB alto, pero puede estar comprometida a largo plazo si no se gestionan adecuadamente los recursos.
- ✓ Excluye la economía informal: El PIB no incluye las actividades económicas informales o ilegales (como el trabajo no remunerado o el comercio ilícito), lo que puede llevar a una subestimación del tamaño real de la economía en algunos países.

Pese a sus limitaciones, el Producto Interno Bruto sigue siendo una herramienta central para medir la actividad económica de un país, proporcionando información valiosa sobre el nivel de producción y crecimiento económico. Sobre todo, el PBI per cápita a precios constantes y ajustado por paridad de poder adquisitivo PPP ya que refleja mejor el nivel de vida promedio y el poder de compra de la población, al estandarizar los valores y permitir medir cuánto puede adquirir efectivamente un habitante en cada país con su ingreso. Además, al expresarse a precios constantes, se eliminan los efectos de la inflación, permitiendo analizar la evolución real del crecimiento económico a lo largo del tiempo. Sin embargo, es importante reconocer sus limitaciones y complementar su uso con otros indicadores que midan el bienestar y la sostenibilidad, para ofrecer una evaluación más holística del progreso de una economía.

Por otro lado, la gobernabilidad se refiere a la capacidad de un gobierno, en colaboración con otros actores de la sociedad, para formular y ejecutar políticas públicas de manera efectiva, legítima y transparente. Implica la existencia de instituciones sólidas, el respeto al estado de derecho, la participación ciudadana y la rendición de cuentas. En esencia, es el conjunto de mecanismos, procesos y estructuras que aseguran un buen funcionamiento del sistema político y social.

De acuerdo con Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012) en su trabajo *The Role of Institutions in Growth and Development*, los gobiernos eficientes, que son capaces de implementar políticas públicas efectivas son esenciales para la creación de un entorno propicio para el crecimiento económico. La calidad institucional y la capacidad

administrativa de un gobierno determinan su habilidad para impulsar reformas que favorezcan el desarrollo económico y mejoren el bienestar social.

Una administración pública eficaz y eficiente, implica que los actores públicos, privados y de la sociedad, posean habilidades y conocimientos especializados que les permitan conseguir una asignación y una gestión de los recursos, tanto públicos como privados, además de identificar y diseñar medidas adecuadas para que las organizaciones funcionen en un entorno de eficiencia y produzcan los resultados públicos para los que fueron configuradas (Aguilar, 2011). “La eficacia, por su parte, suele enmarcar dos dimensiones, por un lado, alude al cumplimiento de las metas (cantidad y tiempo) y, por el otro, a la reconstrucción analítica entre lo estipulado por una “acción del estado” con la realidad, es decir, delimita el impacto que una intervención específica en una situación dada. El concepto de efectividad centra su atención en la causalidad del cumplimiento específico de los objetivos de una política, al ser definida como la medida en que las políticas logran los beneficios que se suponen deben lograr más que cualquier otro objetivo secundario o, en palabras más simples, la coherente articulación entre la formulación e implementación de las políticas.” (Amastal Molina, 2023).

La confianza hacia las instituciones públicas y sus diferentes actores es uno de los requisitos necesarios para conseguir una gestión eficiente de los recursos, de modo que cobran relevancia todas aquellas acciones que se encuentren encaminadas al interés público a una buena y clara rendición de cuentas y al incremento de la transparencia en la información. Toda acción que busque mejorar las herramientas y procedimientos que sean capaces de evitar la discrecionalidad sobre la ejecución del gasto público contribuyen a la mejorar la calidad del gobierno y aumentar la legitimidad del Estado.

Respecto a la relación entre ambas variables, los ya mencionados autores Mohammad Sharif Karimi & Elham Heshmati Daiari, 2018 en su investigación "Does Institutions Matter for Economic Development? Evidence for ASEAN Selected Countries," estudiaron si la calidad institucional influye en el desempeño económico de los países de la ASEAN (Brunei Darussalam, Burma, Cambodia, Indonesia, Laos, Malaysia, Philippines, Singapore, Thailand, and Vietnam). Los resultados de las estimaciones sugirieron que las instituciones tienen un impacto positivo y significativo en el crecimiento económico. Mejorar la calidad institucional acelera el desarrollo, ya que las instituciones son un factor clave para un crecimiento sostenible. Se encontró una relación bidireccional de causalidad a corto y largo plazo entre la calidad institucional y el crecimiento. Este estudio fue realizado utilizando los seis indicadores del Banco Mundial (WGI), de los cuales se nutre el presente Informe Final de la Maestría de

Políticas Públicas de la UTDT. Los autores hallaron que los indicadores institucionales se combinaron en un solo índice, el efecto fue más fuerte, destacando la complementariedad entre instituciones que protegen los derechos de propiedad y aquellas que limitan la corrupción política. Además, el capital humano y físico también influyen en el crecimiento. Para lograr un desarrollo sostenido, es clave fortalecer instituciones como la estabilidad política, el estado de derecho y el control de la corrupción.

La eficiencia en la administración pública no solo afecta la implementación de políticas públicas, sino que también influye en la percepción del sector privado sobre el entorno económico. Los gobiernos con altas capacidades administrativas son más efectivos en la creación de un entorno que incentive la inversión privada y el desarrollo del mercado.

Es decir, que ya se encuentran evidencias de otros estudios que sostienen la hipótesis que estamos buscando cotejar en esta investigación. Sin embargo, el valor de este trabajo final radica en varios puntos que difieren del trabajo recientemente citado. Por un lado, se trabajará con la totalidad de los países en general, y con América Latina y Argentina, en particular. Por otro lado, sólo tomaremos dos de los seis indicadores del WGI, eficiencia del gobierno y rendición de cuentas. Lo que se busca es poner especial énfasis en estas dos facetas de la gobernabilidad.

## B. Antecedentes de análisis previos

### **Desempeño económico**

El desempeño económico ha sido uno de los temas más estudiados en la teoría económica, y diversas corrientes han ofrecido explicaciones y modelos para entender sus dinámicas. La literatura sobre crecimiento económico ha evolucionado significativamente.

Robert Barro (1996) identificó que el crecimiento económico depende de múltiples factores. “Los hallazgos empíricos para un panel de alrededor de 100 países de 1960 a 1990 respaldan firmemente la noción general de convergencia condicional. Para un nivel inicial dado de PIB real per cápita, la tasa de crecimiento se ve mejorada por una mayor escolaridad inicial y esperanza de vida, menor fertilidad, menor consumo público, mejor mantenimiento del estado de derecho, menor inflación y mejoras en los términos de intercambio. Para valores dados de estas y otras variables, el crecimiento está negativamente relacionado con el nivel inicial de PIB real per cápita. La libertad política tiene solo un efecto débil en el crecimiento, pero hay algunos indicios de una relación no lineal.” En resumen, Barro enfatiza que la calidad institucional es crucial para el crecimiento a largo plazo.

En su trabajo "Growth Strategies" (2004), Dani Rodrik aporta significativamente a la teoría del crecimiento económico al enfatizar la importancia de diagnósticos específicos para cada país, en lugar de recetas universales. Rodrik distingue entre iniciar el crecimiento, que puede lograrse con pequeños cambios institucionales, y sostenerlo, lo cual requiere un desarrollo institucional más profundo. Además, destaca el papel crucial de las instituciones en el crecimiento, proponiendo una colaboración estratégica entre el sector público y privado para superar barreras idiosincráticas que limitan el crecimiento. Esto implica que las políticas deben adaptarse a las condiciones locales y no seguir dogmáticamente modelos generales.

En la literatura reciente, autores como Jones (2016) en "The Facts of Economic Growth" analizan cómo las políticas fiscales y monetarias pueden influir en el crecimiento a largo plazo, destacando la importancia de la inversión en capital humano y la estabilidad macroeconómica. Son muchos los autores que subrayan la importancia del PBI para establecer políticas públicas informadas sobre gasto, impuestos y programas sociales. Además, Barro en "Macroeconomics: A Modern Approach" examina cómo las innovaciones tecnológicas y la eficiencia en la asignación de recursos impulsan el crecimiento a largo plazo. Estos estudios resaltan la complejidad del crecimiento

económico y la necesidad de políticas integrales que aborden tanto los aspectos macroeconómicos como los factores institucionales y sociales.

En la literatura económica reciente, varios autores avalan el uso del PIB per cápita como indicador para comparaciones internacionales de riqueza y desarrollo económico, utilizándolo como proxy fundamental para medir el nivel de desarrollo económico y analizar cómo las políticas públicas y la eficiencia institucional impactan el crecimiento económico entre países. Una de las principales justificaciones es que el PIB per cápita ajustado por paridad de poder adquisitivo (PPA) es esencial para eliminar distorsiones causadas por diferencias en los precios relativos y tipos de cambio, permitiendo así comparaciones homogéneas y robustas entre economías.

Los autores Banerjee y Duflo en su artículo titulado "Inequality and Growth: What Can the Data Say?" (2003) utilizan el PBI per cápita como variable de control para ajustar por el nivel de desarrollo económico de los países, permitiendo así analizar de manera más precisa la relación entre desigualdad y crecimiento. De acuerdo a la investigación, esto ayudaría a aislar el efecto específico de la desigualdad sobre el crecimiento, independientemente del ingreso promedio de un país.

Otro trabajo relevante es el de Dollar y Kraay (2017), titulado "Growth is Good for the Poor", donde utilizan el PIB per cápita en PPA para evaluar la relación entre crecimiento económico y bienestar poblacional en distintos países. Los autores argumentan que, aunque el PIB per cápita no captura todas las dimensiones del bienestar, sigue siendo un indicador confiable y ampliamente aceptado para medir la riqueza promedio y comparar niveles de desarrollo entre países. Los autores sostienen que "...utilizamos el PIB per cápita por dos razones pragmáticas. Primero, para muchas de las observaciones país-año para las cuales disponemos de información sobre la distribución del ingreso, no contamos con datos correspondientes sobre el ingreso medio provenientes de la misma fuente. Segundo, el uso del PIB per cápita nos permite comparar nuestros resultados con la amplia literatura sobre distribución del ingreso y crecimiento, que habitualmente sigue esta misma práctica"

Estos estudios recientes respaldan el uso del PIB per cápita en PPP como un proxy sólido y estándar para realizar comparaciones internacionales, especialmente cuando se busca relacionar variables institucionales, como la eficiencia gubernamental, con el crecimiento económico y la riqueza relativa de los países.

Estas teorías son complementarias, ya que el crecimiento económico puede ser comprendido desde diversas perspectivas, que van desde la acumulación de capital y la especialización hasta el papel de la tecnología y el conocimiento en la economía

moderna. En conjunto, aportan un marco integral para analizar cómo los países pueden lograr un crecimiento sostenido.

### **Eficiencia del gobierno**

La eficiencia del gobierno ha sido un tema central en el estudio de las economías en desarrollo y avanzadas, y se ha vinculado directamente con el crecimiento económico. La eficiencia gubernamental se refiere a la capacidad de los gobiernos para gestionar recursos públicos de manera efectiva, implementar políticas públicas coherentes y generar un entorno estable y propicio para las inversiones y la innovación. Aguilar (2011) destaca que una administración pública, eficaz y eficiente implica habilidades especializadas para la gestión de recursos y la producción de resultados públicos. Karimi & Heshmati Daiari (2018) señalan que mejorar la calidad institucional acelera el desarrollo de los países. Estos gobiernos fomentan un entorno favorable para la inversión, reducen la incertidumbre económica y aumentan la eficiencia de los mercados.

En su estudio "Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study" (1996) Robert Barro identifica factores clave que impulsan el crecimiento económico mediante un análisis de 100 países entre 1960 y 1990. Los hallazgos principales son: 1) La convergencia condicional, donde países con menor PIB per cápita inicial crecen más rápido si poseen capital humano elevado, menor gasto de gobierno y un Estado de derecho sólido; 2) La inflación alta (superior al 20% anual) reduce el crecimiento, mientras que mejoras en los términos de intercambio lo estimulan; 3) La relación entre democracia y crecimiento es no lineal: en países con baja libertad política, más democracia acelera el crecimiento, pero en democracias moderadas, su expansión lo frena debido a presiones redistributivas. Barro concluye que instituciones eficientes y políticas macroeconómicas estables son fundamentales, incluso son más importantes que el régimen político por el que atraviese el país. Los gobiernos eficaces, por lo tanto, contribuyen a la prosperidad económica al asegurar que los recursos públicos se gestionen de manera eficiente y que las políticas económicas sean coherentes y sostenibles

Rothstein, B., & Teorell, J. (2008) en su artículo "What is Quality of Government?" argumentan que la calidad de gobierno está estrechamente ligada a la imparcialidad en la ejecución de políticas públicas. Sugieren que un gobierno justo y no sesgado fomenta la confianza pública y fortalece la gobernabilidad.

Hyden, G., Court, J., & Mease, K. en su trabajo "Making Sense of Governance" los autores se centran en seis ámbitos: sociedad civil, política y económica, y el ejecutivo, la burocracia y el poder judicial. Demostrando de manera concluyente por primera vez que las percepciones de gobierno por parte de los actores locales son indicadores realistas de la naturaleza y calidad de un régimen político, también revelan la naturaleza dinámica de la gobernanza y hasta qué punto se correlaciona con variables socioeconómicas. Este estudio integral se basa en entrevistas realizadas en Argentina, Bulgaria, Chile, China, India, Indonesia, Jordania, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Perú, Filipinas, Rusia, Tanzania, Tailandia y Togo.

La capacidad institucional, entendida como la habilidad de las instituciones políticas y económicas de un país para desarrollar y aplicar políticas eficaces, es otro pilar central en el estudio del crecimiento económico. Acemoglu y Robinson (2012), argumentan que las instituciones inclusivas promueven el crecimiento económico al proporcionar a los individuos incentivos para invertir en el capital humano, físico y en innovación, lo que es posible solo cuando existe un gobierno eficiente que asegure la implementación de políticas adecuadas. De acuerdo con esta teoría, el gobierno no solo es el responsable de crear instituciones inclusivas, sino que también debe asegurarse de que esas instituciones funcionen adecuadamente. Esto implica una capacidad administrativa y de gestión sólida, que permita la implementación efectiva de políticas públicas que promuevan el desarrollo económico.

La capacidad institucional se relaciona directamente con la eficiencia del gobierno, ya que, según Keefer y Knack (1997), los países que poseen instituciones sólidas y una gobernabilidad efectiva son más capaces de implementar reformas políticas y económicas que favorezcan el crecimiento sostenido. La falta de capacidad institucional en muchos países en desarrollo genera un círculo vicioso en el que las reformas necesarias para el crecimiento económico no pueden ser implementadas debido a la debilidad administrativa y la corrupción.

En la literatura reciente encontramos enfoques que subrayan la importancia de la adaptabilidad y la capacidad de los gobiernos para aprovechar oportunidades de reforma en momentos críticos. Por un lado, tenemos las teorías desarrolladas por Francis Fukuyama que sostiene la existencia de una ventana de oportunidad en el sentido de que las reformas de eficiencia gubernamental tienen mayor éxito cuando coinciden con coyunturas críticas (ej. crisis económicas o cambios de liderazgo). El autor busca explicar las causas de la brecha existente entre Estados Unidos y los países de América Latina. Fukuyama expone que América Latina tuvo condiciones similares a

Estados Unidos al inicio de la colonización, pero no logró aprovechar sus oportunidades históricas para desarrollarse debido a problemas como la desigualdad, el clientelismo y la debilidad institucional. Estas “fallas políticas y sociales” han limitado la capacidad de la región para modernizarse y crecer, y solo superándolas podrá América Latina aprovechar mejor futuras ventanas de oportunidad para su desarrollo económico y político.

Por otro lado, Howlett sostiene la importancia de los gobiernos robustos al proponer que la eficiencia no es estática, sino que requiere mecanismos flexibles de aprendizaje institucional. De acuerdo con el autor, la gobernanza robusta integra estabilidad institucional y flexibilidad operativa para responder a entornos turbulentos, equilibrando adaptación rápida con preservación de funciones clave del Estado.

Por último, los autores Scholl, Criado, Noveck instalan el concepto de “gobierno inteligente” entendiéndolo por ello a los gobiernos que responden a transformaciones sociales, tecnológicas y ambientales aceleradas, integrando inteligencia social, organizacional estatal y artificial para abordar agendas políticas complejas. Otros autores coinciden con este concepto y agregan la necesidad de capacidades sistémicas (recursos organizativos, burocracia profesional e instrumentos adaptados) que fortalezcan la relación Estado-entorno y permitan implementar políticas en contextos de incertidumbre.

Dada toda la revisión de la bibliografía, podemos afirmar que la gobernabilidad es un concepto multidimensional que incluye aspectos normativos y operativos. Las investigaciones coinciden en que los países con alta gobernabilidad tienden a ser más estables, equitativos y prósperos. Sin embargo, las metodologías para medirla y mejorarla siguen siendo objeto de debate.

En conclusión, la literatura sobre la eficiencia del gobierno, la capacidad institucional y el crecimiento económico ofrece una visión clara sobre la importancia de la gobernabilidad para el desarrollo económico. Un gobierno eficiente no solo es crucial para diseñar y ejecutar políticas públicas efectivas, sino también para crear las condiciones necesarias para el crecimiento sostenido. La capacidad de las instituciones para formular y aplicar políticas públicas, la calidad de los gobiernos, y la efectividad de la administración pública son factores determinantes que influyen directamente en el desempeño económico de los países. Los gobiernos con alta capacidad institucional y administrativa son más capaces de implementar reformas estructurales que promuevan el crecimiento, la competitividad y el bienestar social.

### III. METODOLOGÍA

El presente informe busca explorar la relación existente entre un índice de eficiencia gubernamental con el PBI per cápita. Para el primero desarrollamos un indicador propio que lo llamamos IG y para el segundo utilizamos el PBI per cápita publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Específicamente, el IG fue creado para evaluar el desempeño gubernamental en términos de eficacia, transparencia y estabilidad de los gobiernos. Para obtenerlo, se analizaron distintas fuentes de información:

Por un lado, el Índice de Gobernanza de la Fundación Bertelsmann (Bertelsmann Stiftung's Transformation Index - BTI). Este índice evalúa la calidad de la gestión política en los países en transición, es decir en procesos de transformaciones políticas. Mide aspectos como la democracia, la gobernabilidad en temas económicos y la gestión pública. Si bien este índice desarrolla temas de interés para el objetivo de este trabajo, considero que se enfoca principalmente en los países que están pasando por de transformación hacia la democracia y hacia la economía de mercado. El BTI se centra principalmente en las dificultades estructurales que enfrentan los países y las decisiones de los hacedores de políticas públicas. Por tanto, no proporciona una visión completa de la gobernabilidad.

Además, se analizó el Índice de Gobernanza Global de la Universidad de Gotemburgo (University of Gothenburg's Global Governance Index) que proviene de la Encuesta de Expertos sobre la Calidad del Gobierno (QoG Expert Survey). Este indicador tiene como objetivo documentar el diseño organizacional de las burocracias públicas y el comportamiento burocrático en países de todo el mundo. Si bien abarca todas las aristas de la calidad del gobierno, el mismo es una compilación de distintas fuentes y, por tanto, al exponer la eficiencia del gobierno utiliza el indicador del Banco Mundial.

Basado en esta premisa es que considero como el indicador más preciso y representativo para el presente trabajo utilizar el Worldwide Governance Indicators (WGI).

El WGI surge de un estudio realizado por Daniel Kaufmann, Aart Kraay y Pablo Zoido-Lobaton denominado "Governance Matters" en 1999. Este trabajo estableció un marco conceptual y metodológico para evaluar la gobernabilidad a través fuentes de datos existentes producidas por más de 30 centros de estudios, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y empresas privadas de todo el

mundo. Las fuentes de datos producen datos primarios originales utilizando sus propias metodologías bien definidas, informan sobre las percepciones de los encuestados sobre dimensiones relevantes de la gobernabilidad, abarcan varios países y se actualizan periódicamente. Los datos reflejan las diversas opiniones de decenas de miles de encuestados y expertos de todo el mundo.

Los WGI se han convertido en una referencia estándar en investigaciones académicas y prácticas de política pública. Se han utilizado para medir avances en gobernanza y orientar intervenciones en cooperación internacional. La relevancia en el ámbito académico de este trabajo de investigación se debe en gran medida al impacto del estudio en las posibilidades de comparaciones internacionales al permitir clasificar a los países (y a las regiones) por sus niveles de gobernabilidad poniendo de manifiesto las brechas existentes. Además, contribuye a identificar puntos débiles y las áreas con mayores carencias permitiendo una mejor eficiencia en la formulación de las políticas públicas. Por el lado de las carencias del indicador puede decirse que los datos corresponden a la recopilación de fuentes dentro de cada país. Sin embargo, no puede dejar de exponerse el análisis exhaustivo que se hace de los mismos, propiciando la veracidad de la información de la que se nutre el indicador.

Específicamente, el WGI combina indicadores agregados de seis dimensiones de la gobernabilidad para más de 200 economías durante el período 1996-2022. Los autores propusieron seis indicadores clave de gobernabilidad, conocidos como los Worldwide Governance Indicators (WGI):

1. Voz y rendición de cuentas (Voice and Accountability): Mide el grado de participación ciudadana en la selección de sus líderes, la libertad de expresión, la libertad de asociación y la independencia de los medios.
2. Estabilidad política y ausencia de violencia (Political Stability and Absence of Violence/Terrorism): Evalúa la probabilidad de que un gobierno sea desestabilizado por medios inconstitucionales, incluidas la violencia y el terrorismo.
3. Efectividad gubernamental (Government Effectiveness): Mide la calidad de los servicios públicos, la capacidad de los funcionarios y la independencia de las presiones políticas.
4. Calidad regulatoria (Regulatory Quality): Evalúa la capacidad del gobierno para formular e implementar regulaciones que promuevan el desarrollo del sector privado.
5. Estado de derecho (Rule of Law): Refleja la confianza y el cumplimiento de las normas sociales, como los derechos de propiedad, la policía y el sistema judicial.

6. Control de la corrupción (Control of Corruption): Mide la percepción de la corrupción en el uso del poder público para beneficios privados.

Los datos para los indicadores fueron obtenidos de múltiples fuentes, como encuestas a empresas, expertos de instituciones internacionales y organizaciones no gubernamentales. Los valores de los indicadores se presentan en un rango de -2.5 a +2.5, donde los valores más altos indican mejor gobernabilidad.

Los indicadores elegidos para este trabajo final son Government Effectiveness y Regulatory Quality.

Específicamente, el Índice de Eficiencia del Gobierno mide la capacidad del gobierno para cumplir con sus funciones básicas de manera eficiente y efectiva. Esto lo realiza a través de la medición del grado de poder de los gobiernos de implementar sus decisiones de políticas públicas, de la calidad de la burocracia y de la administración pública, la independencia del gobierno de las decisiones de política, la credibilidad del gobierno, la capacidad para gestionar las alternancias políticas sin cambios políticos drásticos o interrupciones en los servicios gubernamentales; la eficiencia de la recaudación de ingresos y la gestión presupuestaria, la calidad de la infraestructura de transporte, telecomunicaciones, el suministro de electricidad, la prestación de atención de salud pública y escuelas públicas. Es decir que este indicador es un reflejo de la calidad institucional y administrativa, basado en analizar la calidad y alcance de los servicios públicos (cobertura, accesibilidad y satisfacción de los usuarios), la capacidad de los hacedores de políticas públicas y su confiabilidad y capacidad efectiva de aplicar políticas públicas.

Por otro lado, el indicador Calidad Regulatoria (Regulatory Quality) mide la capacidad del gobierno para diseñar e implementar regulaciones que promuevan el bienestar social y económico, especialmente en el sector privado. Se enfoca en cómo las normas facilitan o dificultan el desarrollo de actividades económicas. Busca evaluar si las regulaciones son claras, consistentes y alineadas con objetivos de desarrollo. Considera si las normas se aplican de manera uniforme y no favorecen a ciertos grupos o empresas. Examina barreras burocráticas y regulatorias, como los requisitos para abrir y operar una empresa. Evalúa si las regulaciones son flexibles para responder a nuevas demandas del mercado o crisis económicas.

Un marco regulatorio de alta calidad fomenta la inversión, impulsa la innovación y mejora la competitividad global. Por el contrario, regulaciones excesivas o mal diseñadas pueden desalentar la inversión y fomentar prácticas corruptas, como sobornos para evitar burocracias engorrosas.

Ambos indicadores son complementarios y reflejan la interacción entre las capacidades internas del gobierno y el entorno económico en el que opera. Si un país es efectivo en la prestación de servicios, pero tiene regulaciones débiles o restrictivas, es probable que enfrente barreras significativas para el desarrollo económico sostenible.

Para el análisis de la relación entre la Eficiencia del Gobierno y el Crecimiento Económico, como antes se mencionó se utilizará un indicador propio para analizar la eficiencia del gobierno y se correlacionará con el PBI per cápita.

El valor que agrega el trabajo se basa justamente en este índice de gobernabilidad propio creado utilizando insumo los dos indicadores del WGI antes mencionados, Government Effectiveness y Regulatory Quality. Se lo denominó Índice de Gobernabilidad (IG). Este índice se compone en un 60% del índice de Government Effectiveness y un 40% del índice Regulatory Quality. Esto se basa en que consideramos que los componentes relativos al primero de los indicadores deben tener un peso mayor que los concernientes a las políticas regulatorias. De esta base obtuvimos 183 países.

Los datos del PBI se extraen de la base de datos correspondiente al PBI per cápita a precios constantes PPP en dólares 2017 publicada por el Fondo Monetario Internacional (International Monetary Fund, World Economic Outlook Database<sup>1</sup>) que abarca un total de 196 países. De dicha base se eliminaron 21 países de los cuales 18 fueron eliminados por falta de datos en algunos de los años que completan la serie y tres de ellos (Luxeamburgo, Macao y Qatar) fueron considerados valores atípicos o outliers por sus valores promedio anuales de PBI. Por tanto, la base de datos correspondiente al PBI está compuesta por 175 países, con datos que van desde el año 1996 al año 2022.

La primera etapa del trabajo consistió en la construcción del índice propio. Una vez obtenido, se aplicaron técnicas econométricas para modelar su relación con el PIBpc, utilizando métodos de regresión lineales y modelos de series temporales para determinar la magnitud y dirección de esta conexión. Para garantizar la robustez de los resultados, se emplearon pruebas de significancia estadística, como el test de Pearson y el test de Spearman. Con el resultado de estos datos, se exploraron los datos de cada

---

<sup>1</sup> La base de datos de World Economic Outlook (WEO) contiene series de datos macroeconómicos seleccionados del apéndice estadístico del informe World Economic Outlook, que presenta el análisis y las proyecciones del personal técnico del FMI sobre la evolución económica a nivel mundial, en los principales grupos de países y en muchos países individuales. El WEO se publica en abril y septiembre/octubre de cada año. Este trabajo utilizó el publicado en abril 2024. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2024/April>

país, poniendo especial énfasis en la región Latinoamericana y en Argentina en particular. Esta metodología busca proporcionar una comprensión más precisa de cómo la gobernabilidad influye en el desarrollo económico, representado por el PBIpc, en distintos contextos nacionales. Se desarrollaron rangos de calidad del indicador IG: Mala el índice se encuentra entre 0 y 29; Regular se encuentra entre 30 y 49, Buena se encuentra entre 50 y 69 y Muy Buena entre 70 y 100.

**Tabla 1. Rangos de calidad del Índice de Gobernabilidad (IG)**

Valor IG	Gobernabilidad
$0 \leq ICI < 30$	Mala
$30 \leq ICI < 50$	Regular
$50 \leq ICI < 70$	Buena
$70 \leq ICI \leq 100$	Muy Buena

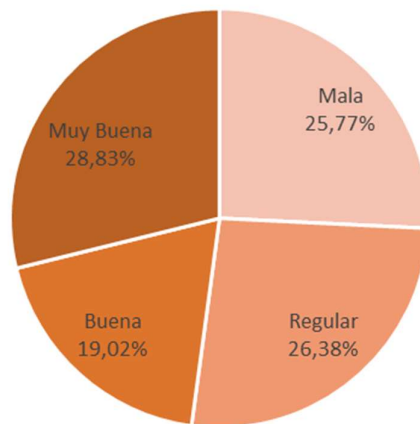
Fuente: Elaboración propia

## IV. RESULTADOS Y ANÁLISIS EMPÍRICO

### A. Resultados generales

El análisis de los datos comienza con la producción del índice propio que como recientemente se explicó este se realizó ponderando dos indicadores del WGI. El indicador propio denominado Índice de Gobernabilidad (IG) surge de ponderar por 0,6 al indicador de Eficiencia del Gobierno (WGI) y por 0,4 el indicador de Calidad Regulatoria (WGI). Una vez obtenido este índice para el conjunto de los que forman la base de datos y para los años comprendidos desde 1996 hasta 2002, se procedió a normalizar los mismos de manera de poder trabajarlos y cruzarlos con otras bases de datos. De los 183 países que forman parte de la base de dato del WGI, al cruzar los datos de los dos subindicadores, se eliminaron aquellas naciones en las que no se contaba con información completa todos los años de la serie, de esta manera quedaron 163 países. De los datos obtenidos, se realizó el promedio simple en la serie de tiempo para cada año. Los resultados obtenidos arrojaron que más de la mitad de los países analizados tienen una mala calidad de gobierno. En el gráfico a continuación podemos observar la distribución de los mismos.

**Gráfico 1 Índice de Gobernabilidad. Calificación de los 163 países objeto de estudio.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

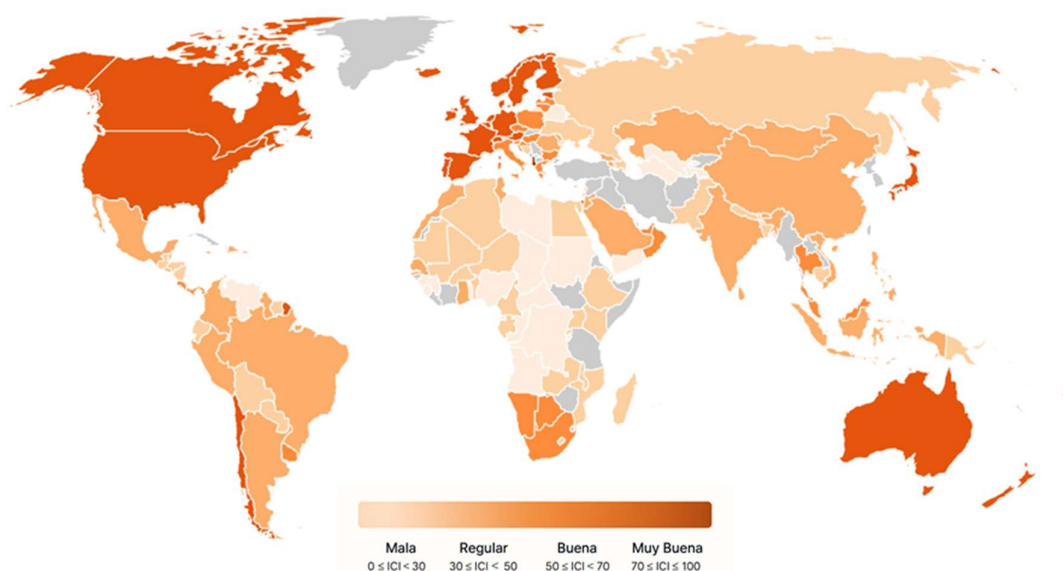
Al dividir a los 163 países, en Muy Buena, Buena, Regular y Mala, se observa que la mayor concentración de los mismos, 28,83%, esto es 47 de 163 países, presentan un

índice de Gobernabilidad Muy bueno. Cabe considerar que, la mayoría de los países eliminados de la base de datos primaria del WGI, contaban con baja institucionalidad lo que resulta en un índice bajo de gobernabilidad, tales como (Cuba, Eritrea, Irak, Liberia, entre otros). Por tanto, es esperable que haya un sesgo a la concentración de los países con alto IG. Sin embargo, aún con este sesgo, la suma de la cantidad de países con Bajo y Regular IG es mayor que los países con Buena y Muy Buena Índice de Gobernabilidad.

Los países con mayor eficiencia de gobierno (Índice con valores por encima de 95): Singapur, Finlandia, Dinamarca, Países Bajos, Suecia.

Los países con menor eficiencia de gobierno (índice con valores menores 10 puntos): República Democrática del Congo, Comoras, República Centroafricana, Turkmenistán, Haití, Sudán, Libia. Guinea Ecuatorial.

**Gráfico 2 Mapa del mundo. Calificación de los países por su calidad de gobierno de acuerdo con el índice de gobernabilidad.<sup>2</sup>**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

<sup>2</sup> Los países pintados de gris son aquellos que por falta de datos no forman parte de la base del indicador.

Ahora, analizamos el Índice de Gobernabilidad a lo largo del tiempo para Argentina en particular y el promedio de América Latina (LATAM) en general.

**Gráfico 3 Índice de Gobernabilidad. Promedio anual de los países de Latinoamérica y Argentina. Desde 1996 hasta 2022.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

El gráfico muestra la evolución del Índice de Gobernabilidad en Argentina comparado con el promedio de América Latina entre 1996 y 2022. Se observa que Argentina comienza con un valor significativamente superior al promedio regional, ubicándose en la categoría de “Buena” gobernabilidad (valores entre 56 y 65 según la tabla de interpretación), pero sufre una caída abrupta a partir del año 2001, coincidiendo con la crisis política, económica y social que llevó al colapso del gobierno de Fernando de la Rúa y una sucesión de presidentes en pocos días. Este descenso lleva a Argentina a la franja de “Regular” gobernabilidad (por debajo de 50), reflejando el fuerte impacto institucional de la crisis.

Luego, el índice muestra una recuperación parcial, aunque con fluctuaciones, manteniéndose en niveles similares al promedio latinoamericano, pero por debajo del mismo.

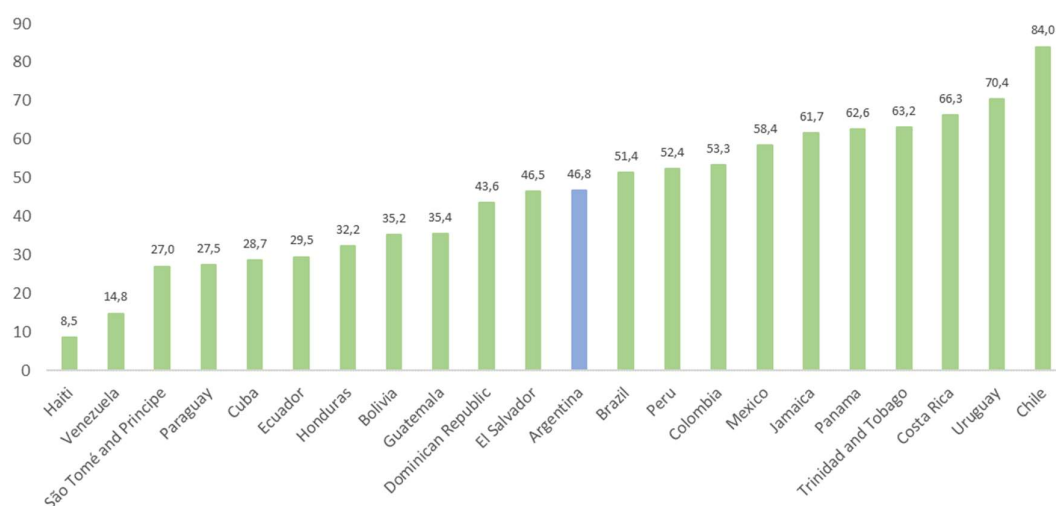
Entre 2016 y 2019, se observa un repunte significativo en Argentina, posiblemente asociado a la estabilidad inicial del gobierno de Mauricio Macri y reformas orientadas a mejorar la institucionalidad. En esos años, el índice argentino vuelve brevemente a la categoría de “Buena” gobernabilidad (superando los 50 puntos), aunque este aumento

no se sostiene y hacia 2022 Argentina se encuentra nuevamente en la franja de “Regular”, alineada con el promedio regional y con una tendencia descendente que la acerca a la categoría de “Mala” gobernabilidad (por debajo de 40 puntos en 2022).

Mientras que el promedio de LATAM muestra una tendencia relativamente estable con fluctuaciones menores, y siempre en el rango de “Regular” gobernabilidad, Argentina experimenta una mayor volatilidad en su índice de gobernabilidad a lo largo del período analizado. Hacia el final del período, ambas líneas tienden a converger, indicando una posible estabilización o similitud en los índices de gobernabilidad entre Argentina y el promedio de América Latina. En general, el gráfico sugiere que la calidad de gobierno en Argentina ha tendido a converger con el estándar latinoamericano, perdiendo la ventaja inicial. Esto refuerza la hipótesis de que crisis políticas y económicas impactan directamente en la gobernabilidad y, en consecuencia, en el nivel de PBI per cápita.

El gráfico siguiente muestra el promedio del índice de gobernabilidad en los países de América Latina entre 1996 y 2002. Se observa una gran disparidad en la calidad de gobierno dentro de la región. En el extremo inferior se encuentran países como Haití, y Venezuela, con los valores más bajos, lo que indica problemas significativos en sus instituciones y estabilidad política. En el extremo superior, Chile, Uruguay y Costa Rica presentan los niveles más altos, reflejando una gobernabilidad más sólida.

**Gráfico 4 Índice de Gobernabilidad. Promedio anual de cada país de Latinoamérica y Argentina. Desde 1996 hasta 2022.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

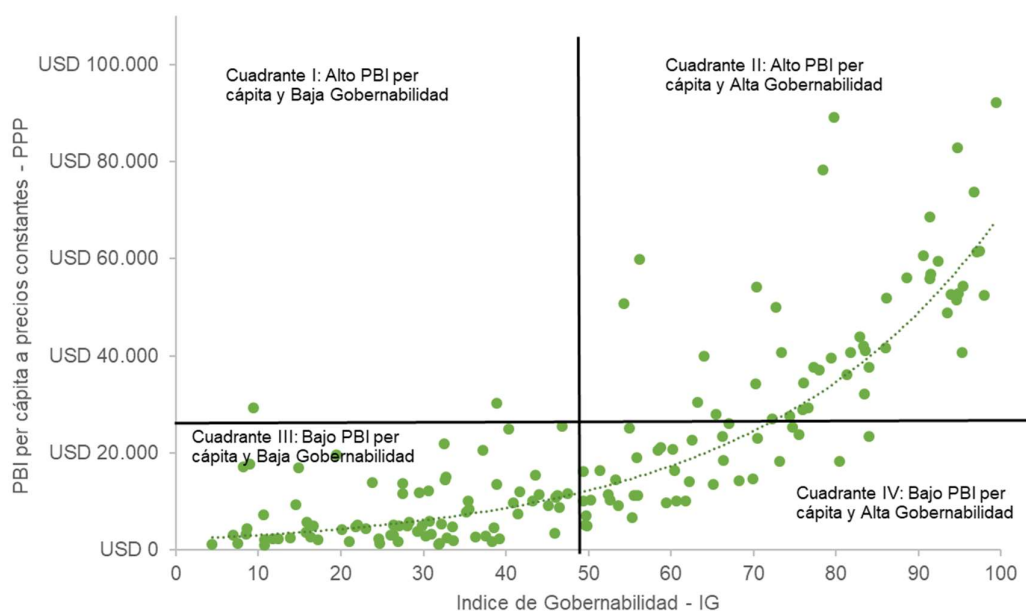
Argentina se ubica en una posición intermedia, apenas por debajo de Brasil y por encima de países como El Salvador, República Dominicana y Guatemala. Esto sugiere que,

durante este período, Argentina no tenía una gobernabilidad débil en términos regionales, pero tampoco destacaba entre los países con mejor desempeño.

Ahora analizaremos la asociación existente entre el Índice de Gobernabilidad con el PBIpc para la muestra de países considerada. En ambos casos tomamos el promedio para todo el periodo considerado. Entendido el crecimiento económico, en su versión más simplificada, como variación del Producto Bruto Interno per cápita de cada país.

El siguiente gráfico de dispersión muestra la relación entre el Índice de Gobernabilidad (IG) y el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita a precios constantes en 163 países entre 1996 y 2022.

**Gráfico 5 Relación entre el Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

Se observa una relación directa entre el Índice de Gobernabilidad y el PBIpc. A medida que el IG aumenta, el PBI tiende a ser mayor, aunque con cierta dispersión de los puntos. Esto sugiere que países con mejor gobernabilidad suelen tener economías más desarrolladas, lo que es consistente con las teorías que vinculan instituciones sólidas con mayor crecimiento económico.

Sin embargo, la relación no es estrictamente lineal, lo cual puede atribuirse a la distribución de las variables involucradas. Al analizar los histogramas, se observa que el PBI per cápita presenta una asimetría positiva, como es esperable en este tipo de

variables económicas. Esta asimetría puede influir en la forma de la relación observada, generando una curva en lugar de una tendencia lineal. A pesar de ello, el modelo presenta un  $R^2$  de 0,6591, lo que indica que aproximadamente el 66% de la variabilidad en la variable dependiente puede explicarse por la variable independiente, sugiriendo un nivel de ajuste aceptable.

Puede observarse en el gráfico que, para valores bajos del IG (entre 0 y 40), el PBI varía levemente, incluyendo países con ingresos muy bajos y otros con niveles bajos/intermedios. A partir de un IG de 60, el PBI muestra una tendencia más definida al alza, con algunos países que alcanzan niveles muy altos de PBI cuando la gobernabilidad es superior a 80. Es decir, que cuanto más sólido es el gobierno tanto en eficiencia de la gobernabilidad como en la capacidad del gobierno en la implementación de las políticas (ambas variables consideradas en el IG), podríamos inferir que cuentan con mejores instituciones que pueden atraer inversión, generar estabilidad y mejorar la productividad. Es decir, que una mejor gobernabilidad está asociada con mayores niveles de desarrollo económico. **Incluso podemos inferir que, a partir de cierto nivel de calidad de gobierno cada incremento en la gobernabilidad implicaría rendimientos crecientes<sup>3</sup> en términos del PBIpc de cada país. Con niveles bajos de gobernabilidad si bien los incrementos de calidad de gobierno resultan en mejoras en el nivel del PBIpc, éstas son más limitadas que en los niveles superiores.**

Para contrastar lo expuesto en el gráfico, se realizaron pruebas de correlación utilizando el coeficiente de Pearson<sup>4</sup>. El coeficiente de correlación de Pearson es una medida estadística que evalúa la intensidad y dirección de la relación lineal entre dos variables continuas. Este coeficiente se utiliza para medir la covariación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas, en este caso IG y el PBI per cápita. El coeficiente de Pearson arrojó 0,7984.

Sin embargo, el coeficiente de Pearson requiere que la relación entre las variaciones sea preferentemente de tipo lineal, por lo tanto, se aplicó el Logaritmo a la variable

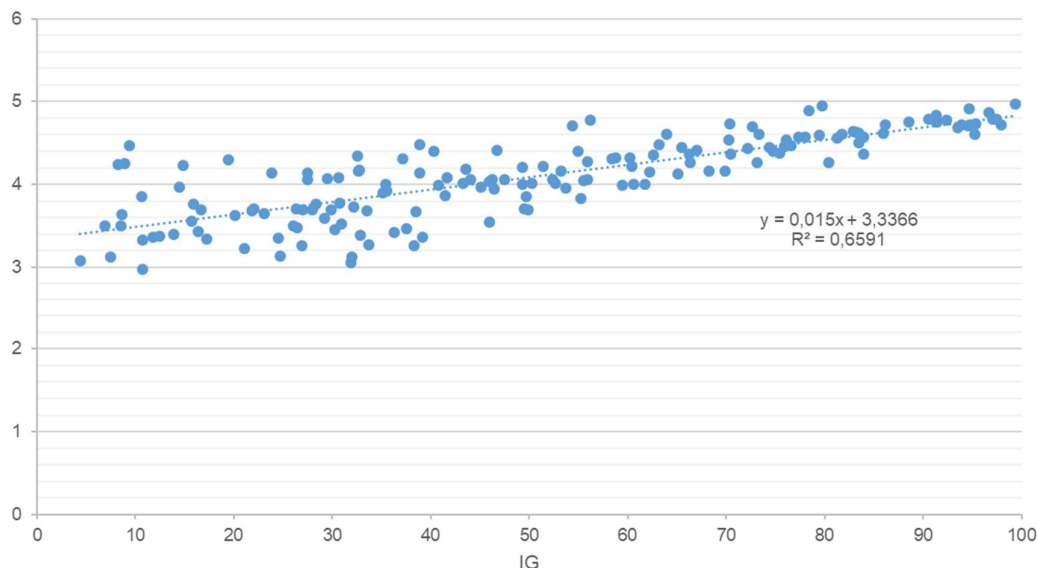
---

<sup>3</sup> Se aplicó el cuadrado a la variable independiente para capturar posibles efectos no lineales y evaluar la existencia de retornos crecientes, donde un aumento en la gobernabilidad podría tener un impacto progresivamente mayor sobre el PBI per cápita.

<sup>4</sup> El coeficiente de correlación Pearson puede tomar valores entre -1 y 1. Un valor de 1 indica una correlación positiva perfecta, -1 indica una correlación negativa perfecta, y 0 sugiere ausencia de correlación lineal. Valores mayores que 0 indican que a medida que una variable aumenta, la otra también lo hace. Para su uso adecuado, las variables deben estar distribuidas aproximadamente de forma normal, medirse en escala de intervalo o razón, y no contener valores atípicos significativos.

dependiente, en este caso el PBI, de manera de normalizar la función<sup>5</sup>. El grafico de dispersión asociado y la regresión resultante se muestran a continuación.

**Gráfico 6 Relación entre el Índice de Gobernabilidad y el Log(PBI). Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

El coeficiente de Pearson con esta modificación ascendió a 0,8118 y el  $R^2$  se mantuvo en el mismo valor 0,6591. El aumento en el coeficiente de Pearson sugiere que la transformación logarítmica mejoró la linealidad de la relación entre las variables. Esto significa que la relación se volvió más consistente con una línea recta después de la transformación. El valor del  $R^2$  implica que, aunque la relación se ha vuelto más lineal, la cantidad de variabilidad explicada por la variable independiente sigue siendo la misma. Concluyendo, la estabilidad del  $R^2$  podría indicar que el modelo original ya era razonablemente bueno en términos de explicar la variabilidad, pero la transformación logarítmica aportó mayor linealidad y significó una mejora en la interpretación de los coeficientes sin afectar la capacidad del modelo para explicar la variabilidad.

<sup>5</sup> Se aplicó una transformación logarítmica sobre el PBI per cápita con el fin de corregir la asimetría positiva observada en su distribución. Esta decisión se fundamenta en la Escalera de Transformaciones de Tukey (Tukey, 1977), que recomienda dicho enfoque para variables con sesgo a la derecha, permitiendo además aproximar una relación lineal en contextos de no linealidad.

La función resultante responde a la lógica de:  $\text{Log}(y) = \beta_0 + \beta_1 X$

Siendo  $\beta_1 = 0,015$  donde  $\beta_1$  es la semielasticidad de Y con respecto a X o la tasa de crecimiento en Y ocasionada por un cambio absoluto en X. Por lo tanto, cuando el índice de gobernabilidad aumenta en 1 punto el PBI se incrementa en un 1,51%.

Se realizó la prueba de significatividad individual a los coeficientes, y tanto  $\beta_0$  como  $\beta_1$  resultaron ser estadísticamente significativos. Con un nivel de significancia de 0,05 y un pvalue asociado menor, estamos en condiciones de rechazar la hipótesis nula de coeficientes igual a cero<sup>6</sup>.

Para corroborar los resultados obtenidos, se analizó además el coeficiente de Spearman<sup>7</sup> al ser más adecuado para detectar relaciones monótonas, en relaciones que sean o no lineales, mientras que Pearson requiere linealidad. Además, de que las distribuciones exponenciales no cumplen con el supuesto de normalidad requerido por el coeficiente de Pearson, supuesto que no es requerido por el coeficiente de Spearman. Asimismo, cabe resaltar que este último es más resistente a outliers, ya que se basa en los rangos de los datos, lo que reduce el impacto de valores extremos que pueden estar presentes en distribuciones exponenciales. El valor arrojado por el coeficiente de Spearman de fue 0,88.

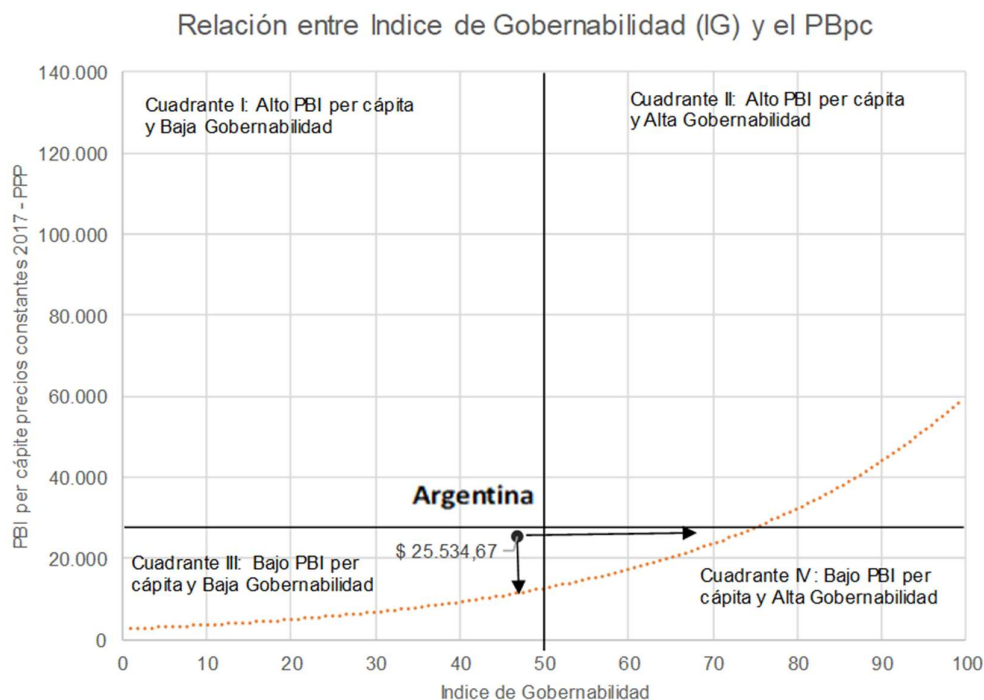
Por todo lo cotejado anteriormente podemos afirmar que hay una correlación fuerte entre las variables, lo que indica una relación positiva considerable.

---

<sup>6</sup> Ver Anexo

<sup>7</sup> Al igual que el coeficiente de correlación r de Pearson, el coeficiente de correlación rs de Spearman también varía entre -1 y 1. Si tenemos un coeficiente entre -1 y 0, existe una correlación negativa, es decir, una relación negativa entre las variables. Si tenemos un coeficiente entre 0 y 1, hay una correlación positiva, es decir, una relación positiva entre las dos variables. Si el resultado es 0, no tenemos correlación.

**Gráfico 7 Estimación sobre la relación entre el Índice de Gobernabilidad y PBI per cápita para Argentina.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

Al analizar este gráfico sobre Argentina, observamos la relación entre el Índice de Gobernabilidad (eje de las abscisas) y el PBI per cápita a precios constantes 2017-PPP (eje de las ordenadas). El punto marcado indica la posición actual de Argentina con un PBI per cápita de \$25.534,7 y un Índice de Gobernabilidad aproximado de 46,8. Ubicando al país en el cuadrante III: Bajo PBI per cápita y Baja Gobernabilidad.

La curva punteada muestra una relación no lineal entre gobernabilidad y desarrollo económico, con rendimientos crecientes a medida que mejora la gobernabilidad. Esta función sugiere que pequeñas mejoras en la calidad institucional pueden generar incrementos significativos en el bienestar económico una vez superado cierto umbral.

Del gráfico se desprende los siguientes escenarios posibles:

- Escenario de mejora del Índice de Gobernabilidad:

Si se pretende mantener el mismo nivel de PBIpc, Argentina debe mejorar el Índice de Gobernabilidad. Esto se explica en el gráfico por la flecha horizontal que sugiere una mejora en el IG (movimiento hacia la derecha). Este camino requeriría reformas

estructurales en áreas como la transparencia económica, mejoras en la rendición de cuentas (otorgarle más poder y efectividad a las organizaciones gubernamentales de control como la Auditoría General de la Nación), control de la corrupción con una justicia con mayor independencia del poder políticas, reformas educativas, entre otras áreas.

- Escenario de deterioro económico:

De mantenerse el mismo nivel de IG, el PBIcp caería. Esto se observa en el gráfico, en la flecha vertical descendente indica un posible escenario de deterioro económico sin cambios en la gobernabilidad.

- Escenario de crecimiento virtuoso

Siguiendo la curva ascendente (no marcada explícitamente con flechas), Argentina podría lograr mejoras simultáneas en gobernabilidad y desempeño económico, alcanzando niveles de PBI per cápita significativamente mayores. Este escenario requeriría un círculo virtuoso de reformas institucionales y políticas económicas coherentes. Reformas que no son fáciles ni rápidas de conseguir y mucho menos de mantener en el tiempo en un país con tanta volatilidad. Pero que de conseguirse se entraría en una espiral ascendente donde tanto institucional como crecimiento económico mejorarían sustancialmente y de manera sostenida.

Por todo lo expuesto puede inferirse que, el punto de inflexión en la curva (cerca del valor 60-70 del índice, es decir la parte superior del rango que corresponde a la calificación de Buen Índice de Gobernabilidad) sugiere la existencia de un umbral crítico donde las mejoras institucionales comienzan a generar retornos exponenciales en términos de desarrollo económico. Argentina se encuentra actualmente en una posición previa a este punto de inflexión.

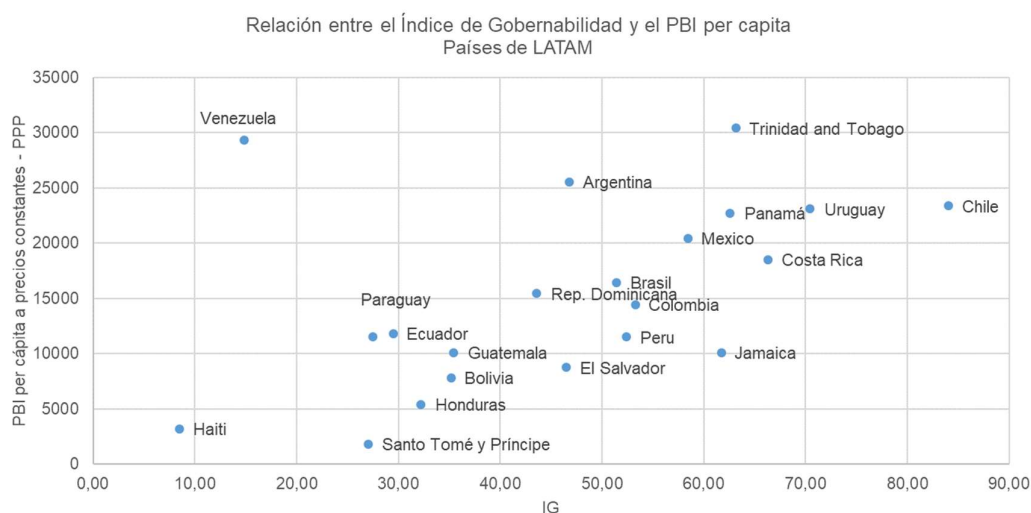
La pendiente de la curva indica que el país podría experimentar ganancias modestas en PBI per cápita con pequeñas mejoras en gobernabilidad en el corto plazo, pero ganancias sustanciales si logra superar el umbral crítico de calidad institucional a largo plazo.

Esta relación refleja la "trampa de desarrollo de ingresos medios" que Argentina ha enfrentado históricamente, donde las limitaciones institucionales han restringido su capacidad para sostener períodos prolongados de crecimiento económico y convergencia con economías avanzadas.

## B. América Latina

Una vez establecido la correlación entre las dos variables, el análisis se centrará en los países de América Latina. El siguiente gráfico presenta la relación entre el Índice de Gobernabilidad (IG) y el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita a precios constantes en Paridad de Poder Adquisitivo (PPP) para distintos países de América Latina y el Caribe.

**Gráfico 8 Correlación entre el Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Promedios simples de la serie comprendida desde 1996 a 2002. Países de Latinoamérica.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

El gráfico de dispersión de países latinoamericanos revela una relación compleja entre gobernabilidad y PBI per cápita, donde la tendencia general de mayor prosperidad con mejor calidad de gobierno se matiza al analizar casos específicos. Chile, Uruguay y Costa Rica se muestran como ejemplos claros, con altos niveles de gobernabilidad que se traducen en economías robustas y un mayor nivel de vida para sus ciudadanos. En un nivel intermedio, encontramos a Panamá y México, que, si bien muestran buenos indicadores, aún enfrentan desafíos en términos de desigualdad, corrupción o diversificación económica que limitan su potencial de crecimiento.

La situación se vuelve más crítica al observar la parte inferior del gráfico, donde países como Haití, Honduras y Guatemala luchan con bajos niveles de gobernabilidad que dificultan cualquier progreso significativo en términos de desarrollo económico. La inestabilidad política, la debilidad institucional y la corrupción endémica impiden la atracción de inversiones y la implementación de políticas efectivas para mejorar la calidad de vida de sus poblaciones.

Al analizar países como Brasil, Colombia, Perú y República Dominicana, se observa una relación menos marcada entre gobernabilidad y PBI per cápita. Si bien estos países muestran avances económicos, sus niveles de gobernabilidad aún presentan desafíos en términos de eficiencia gubernamental, corrupción y transparencia, lo que limita su potencial de crecimiento a largo plazo. La mejora de la eficiencia del gobierno se presenta como un factor clave para consolidar el desarrollo económico y social en estos países.

Finalmente, es crucial destacar la presencia de casos atípicos que se desvían de la tendencia general. Argentina, por ejemplo, exhibe un PBI per cápita relativamente alto (en relación a LATAM) en comparación con su gobernabilidad, lo que podría ser resultado de la volatilidad económica y la inestabilidad política que han caracterizado al país en las últimas décadas. De forma similar, Venezuela presenta una situación paradójica, con una riqueza petrolera considerable pero un PBI per cápita relativamente bajo que tiene con su gobernabilidad, lo que sugiere problemas de corrupción y mala gestión de los recursos que impiden un desarrollo económico equitativo y sostenible. **En resumen, el gráfico de dispersión destaca la importancia de la gobernabilidad como factor clave para el desarrollo económico en América Latina, pero también revela la complejidad de esta relación y la necesidad de considerar otros factores contextuales al analizar el desempeño de cada país.**

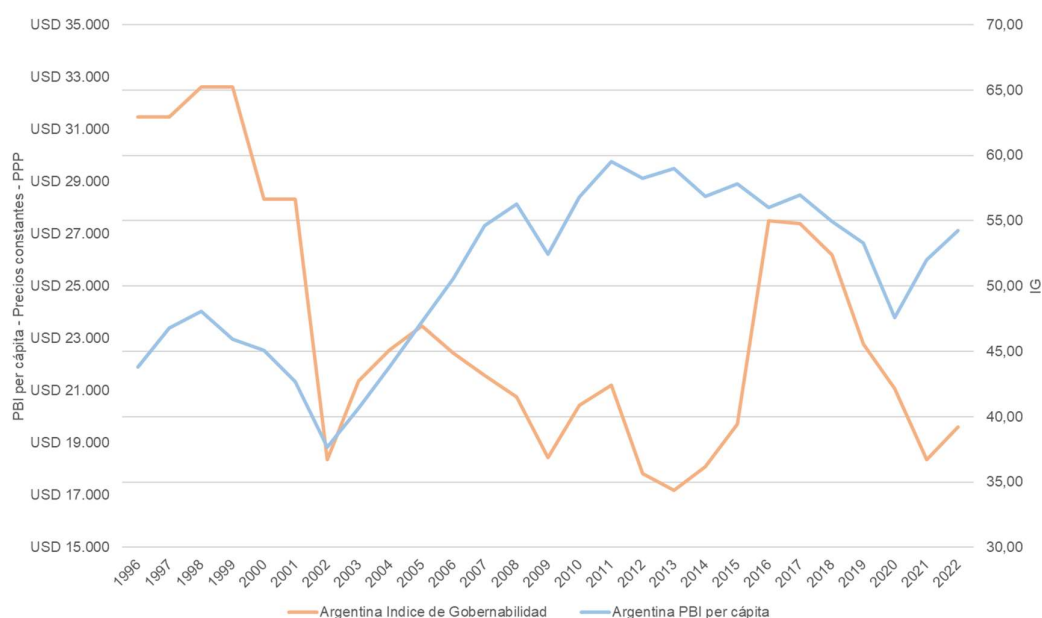
## 1. Argentina

El gráfico presentado muestra la relación entre el Índice de Gobernabilidad y el Producto Bruto Interno per cápita (PBIpc) de Argentina en el período comprendido entre 1996 y 2022. En el mismo, puede observarse que el índice de gobernabilidad experimenta una caída significativa desde 1998 hasta 2002, coincidiendo con la crisis económica y política que culminó en el colapso del gobierno en 2001. Tras esta caída, se observa una recuperación gradual, aunque con oscilaciones, pero el punto máximo alcanzado en 2005 luego de la recuperación de la crisis económica, se supera recién en 2015. A partir de 2016, el índice vuelve a descender y en el año 2019 queda a niveles levemente superiores que, en 2005, alcanzando niveles bajos en 2020, donde se aceleró su caída a causa de la pandemia COVID-19. Por su parte, PBI per cápita también muestra una caída pronunciada entre 1998 y 2002, reflejando la misma crisis económica. A partir de 2003, se observa un crecimiento sostenido hasta aproximadamente 2011, coincidiendo con un período de estabilidad económica y crecimiento. Entre 2012 y 2020, el PBI per cápita presenta fluctuaciones con una tendencia general a la baja, reflejando problemas

económicos recurrentes como recesiones e inflación. En 2021 y 2022, hay una ligera recuperación.

En general, del cuadro y al analizar en profundidad los datos, se desprende la existencia de una correlación entre los dos indicadores, al notarse que en los años en los que el índice de gobernabilidad mejora, el PBI per cápita también tiende a crecer. Esto podría sugerir que una mejor gobernabilidad favorece el desempeño económico. Por otro lado, las caídas en el índice de gobernabilidad coinciden con períodos de contracción o estancamiento del PBI per cápita. Sin embargo, a simple vista, no parece haber una correlación clara o consistente entre ambas variables. Por momentos, los movimientos de ambas líneas coinciden, como en la caída pronunciada durante la crisis de 2001-2002, pero en otros períodos, como entre 2009 y 2015, el PBI per cápita se mantiene relativamente estable mientras el Índice de Gobernabilidad fluctúa. **Esto puede explicarse ya que, a valores medio y bajos del IG, los cambios en la calidad gubernamental no siempre impactan de manera directa e inmediata en el desempeño económico medido por el PBI per cápita, y en un país con factores políticos e institucionales tan volátiles, la Eficiencia del Gobierno responde a un fenómeno de Largo Plazo. Es decir que alta volatilidad del IG genera un pobre desempeño en términos del PBIpc.**

**Gráfico 9 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Argentina.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

## 2. Chile

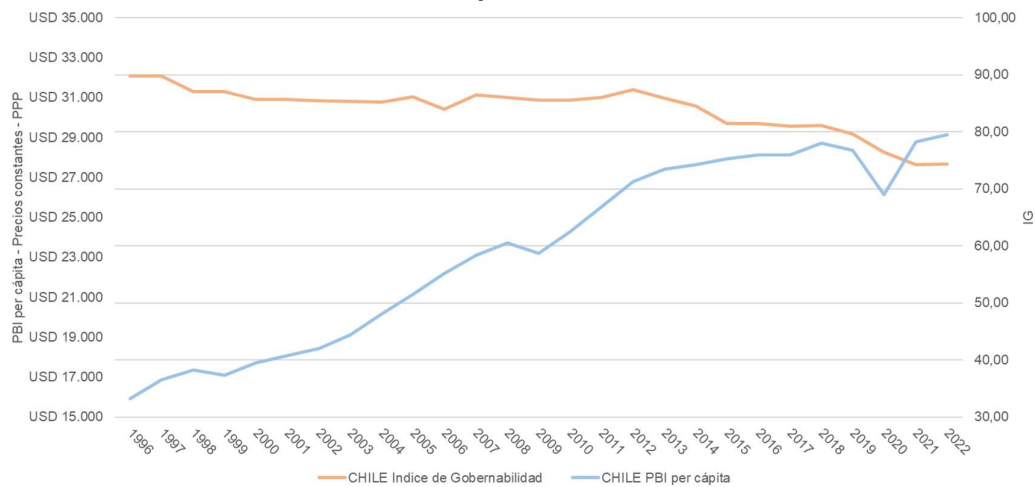
El índice de gobernabilidad en Chile se mantiene relativamente alto y estable desde 1996 hasta 2015, con ligeras variaciones. A partir de 2016, comienza un descenso gradual, aunque sigue siendo superior en comparación con otros países de la región. En los últimos años (2020-2022), el índice muestra cierta recuperación, pero no alcanza los niveles anteriores. Sobre este punto, un artículo de Ignacio Arana Araya del año 2016 argumenta que “la legitimidad del sistema político se encuentra en su punto más bajo desde el retorno a la democracia. El 2016 fue el año en el que un presidente recibió la mayor desaprobación, el que registró el mayor ausentismo electoral, el que padeció la mayor desconfianza en los tres poderes del Estado, y el que registró la menor identificación con partidos políticos”. Además, a partir de este año Chile se vió atravesado por una gran cantidad de protestas masivas que demandaban una reforma educacional profunda y exponiendo las deficiencias críticas en servicios públicos claves como el transporte público.

El PBI per cápita de Chile presenta un crecimiento constante desde 1996 hasta 2014, lo que refleja un período prolongado de estabilidad económica y expansión. En 2015, se observa una desaceleración en el crecimiento, seguida por una caída pronunciada en 2020, como sucedió en Argentina y en todos los países de la región, por la pandemia de COVID-19. Desde 2021, hay signos de recuperación económica.

En Chile, la gobernabilidad alta y estable durante las décadas analizadas coincide con un crecimiento sostenido del PBI per cápita. **Esto sugiere que una buena gestión institucional y política favorece el desarrollo económico.** La caída en el índice de gobernabilidad a partir de 2016 parece coincidir con una desaceleración del crecimiento económico, lo que refuerza la idea de que mayores niveles de gobernabilidad están asociados con mejores resultados económicos. Incluso durante períodos de crisis global (como en 2020), **Chile logra mantener un nivel relativamente alto de gobernabilidad, lo que podría haber ayudado a mitigar los impactos económicos.**

En comparación con Argentina, Chile muestra una relación más clara y positiva entre la gobernabilidad y el crecimiento económico sostenido. Esto podría reflejar diferencias en la calidad institucional y la estabilidad política entre ambos países.

**Gráfico 10 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Chile.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

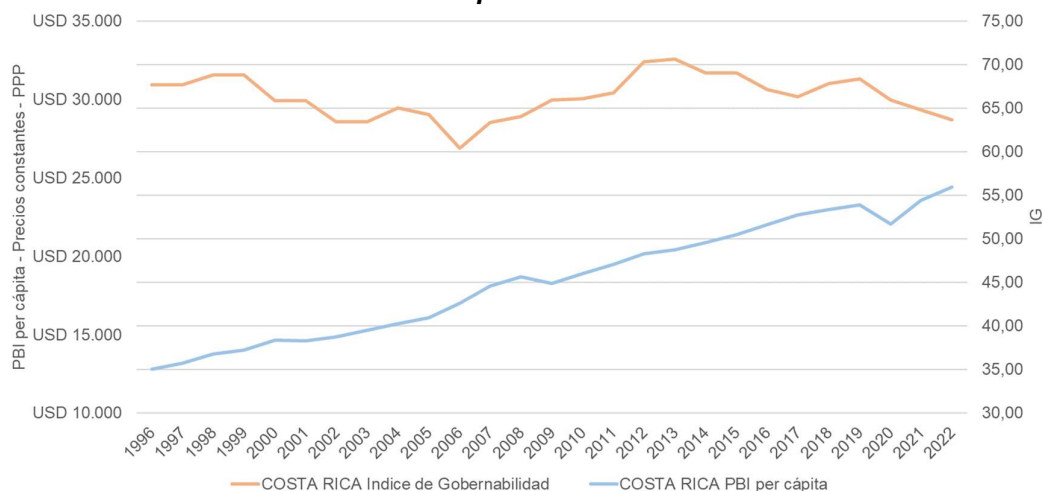
### 3. Costa Rica

El índice de gobernabilidad en Costa Rica se mantiene relativamente alto y estable durante todo el período analizado, aunque muestra una ligera tendencia descendente desde 2010. A pesar de estas pequeñas caídas, Costa Rica sigue destacándose como uno de los países con mejor gobernabilidad en la región.

El PBI per cápita de Costa Rica presenta un crecimiento constante y sostenido desde 1996 hasta 2022, con solo pequeñas interrupciones, como en 2020 debido a la pandemia de COVID-19. Este crecimiento refleja una economía en expansión respaldada por políticas estables y una buena gestión institucional.

**Costa Rica muestra una relación clara entre su alta gobernabilidad y su crecimiento económico sostenido del PBI per cápita.** En comparación con Argentina y Chile, destaca por su estabilidad institucional y económica a lo largo del tiempo.

**Gráfico 11 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Costa Rica.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

#### 4. Uruguay

Uruguay es de los pocos países de LATAM a los que el Índice de Gobernabilidad mayor a 70, es decir que cuenta con una buena calidad de gobierno a lo largo de todo el período bajo análisis. El índice de gobernabilidad en Uruguay se mantiene (con fluctuaciones) relativamente alto y estable durante todo el período analizado.

Entre 1996 y 2003, muestra una ligera disminución, coincidiendo con un período de dificultades económicas regionales. A partir de 2004, el índice comienza a recuperarse y muestra una tendencia ascendente constante, alcanzando niveles muy altos en los últimos años.

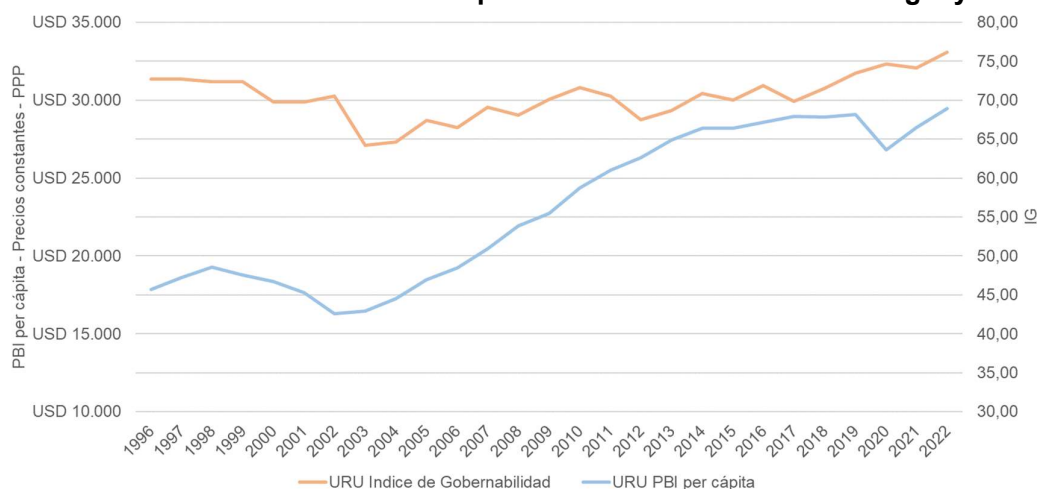
Mientras que, el PBI per cápita presenta una caída significativa entre 1998 y 2003, reflejando la crisis económica que afectó a Uruguay y a la región en ese período. A partir de 2004, se observa un crecimiento sostenido del PBI per cápita, con un aumento notable hasta 2014. Aunque hay una leve desaceleración en los años posteriores, el PBI per cápita sigue mostrando una tendencia positiva general.

Existe una clara relación entre ambos indicadores. La recuperación del índice de gobernabilidad a partir de 2004 coincide con el inicio del crecimiento del PBI per cápita. Esto sugiere que las mejoras en la calidad institucional y la estabilidad política han contribuido al desarrollo económico del país. Durante la crisis económica (1998-2003),

ambos indicadores caen, lo que refuerza la idea de que las crisis económicas afectan negativamente tanto al desempeño económico como a la calidad de las instituciones.

Uruguay presenta un caso ejemplar en América Latina, donde un índice de gobernabilidad alto y estable está estrechamente relacionado con un crecimiento económico sostenido. **De la performance de Uruguay se puede inferir que, si estamos frente a países con alto nivel de IG, ésta calidad de gobierno logra disminuir el efecto de las caídas en el producto bruto del país, y por tanto generar ciclos de fluctuaciones económicas más atenuadas evitando la caída en crisis económicas profundas.** Por tanto, se refuerza la importancia de mantener instituciones fuertes y políticas estables para favorecer el desarrollo económico.

**Gráfico 12 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002. Uruguay.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

## 5. Venezuela

Como puede observarse en el gráfico el índice de gobernabilidad de Venezuela comienza la serie con un valor bajo levemente superior a 35, sin embargo, este cae hasta llegar a valores cercanos a cero. Esto implica una caída en el rango del índice que pasa de una calidad gubernamental Regular a Mala.

Entre el 2012 y 2020, el índice de gobernabilidad cae a niveles extremadamente bajos, lo que refleja graves problemas de gestión y estabilidad política.

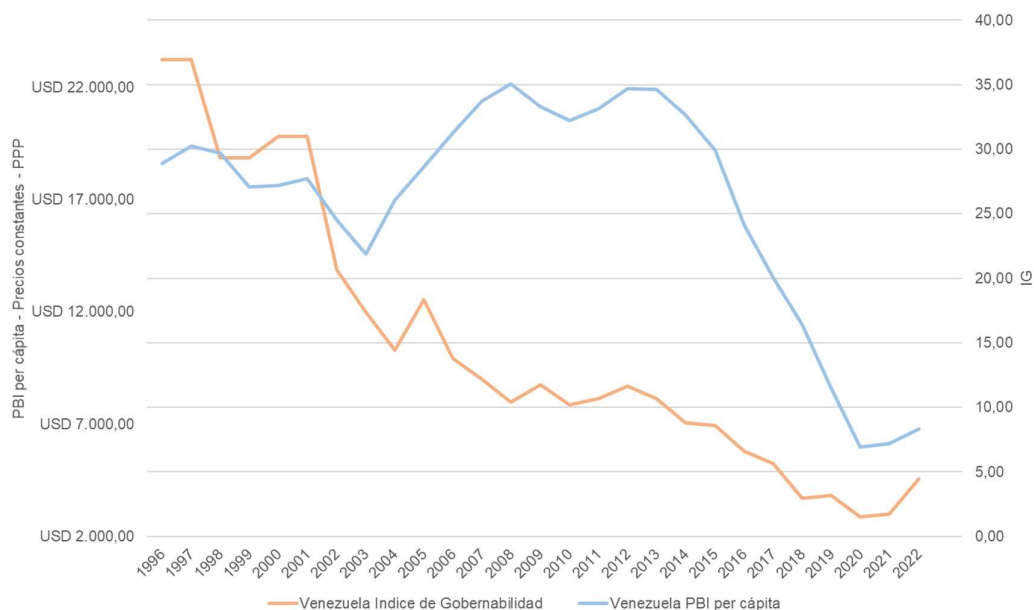
Por su parte, el PBI muestra un crecimiento considerable desde principios de los 2000 hasta alrededor de 2012, impulsado principalmente por los altos precios del petróleo. Sin embargo, a partir de 2014, el PBI experimenta una caída drástica y continua, lo que indica una profunda crisis económica. Esto se explica por la caída del precio del petróleo ya que su economía depende casi en exclusividad del crudo. Sin esos ingresos, el país entró en recesión, comenzó unos escases de alimentos, bienes de primera necesidad y en algunos casos hasta medicamento. La política monetaria no contribuyó a las mejoras y en el país se incrementó de forma descontrolada la inflación, derivando en una crisis social sin precedentes.

Un aspecto notable de este gráfico es que la caída drástica del PBI a partir de 2013/2014 no se refleja inmediatamente en el índice de gobernabilidad. En cambio, el impacto total en la gobernabilidad se observa con un retraso de algunos años. Es decir, la crisis económica sostenida después de 2014 lleva a una erosión progresiva de las instituciones y la capacidad de gobierno, lo que se manifiesta plenamente en el desplome del índice de gobernabilidad a partir de 2016.

Este retraso podría deberse a que las instituciones tardan en reflejar el impacto de una crisis económica. Inicialmente, el gobierno puede intentar mantener la estabilidad a través de políticas que son insostenibles a largo plazo. Además, el deterioro de la gobernabilidad puede manifestarse gradualmente a través de la corrupción, la ineficiencia y la pérdida de legitimidad.

**El caso de Venezuela ilustra la importancia de la relación entre la gobernabilidad y el desempeño económico, pero también destaca que esta relación no es siempre inmediata. La caída de la gobernabilidad puede tener un impacto rezagado en el comportamiento del PIBpc**, lo que subraya la necesidad de políticas económicas y sociales sostenibles para mantener la estabilidad institucional y política a largo plazo.

**Gráfico 13 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2002.Venezuela.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

## 6. Haití

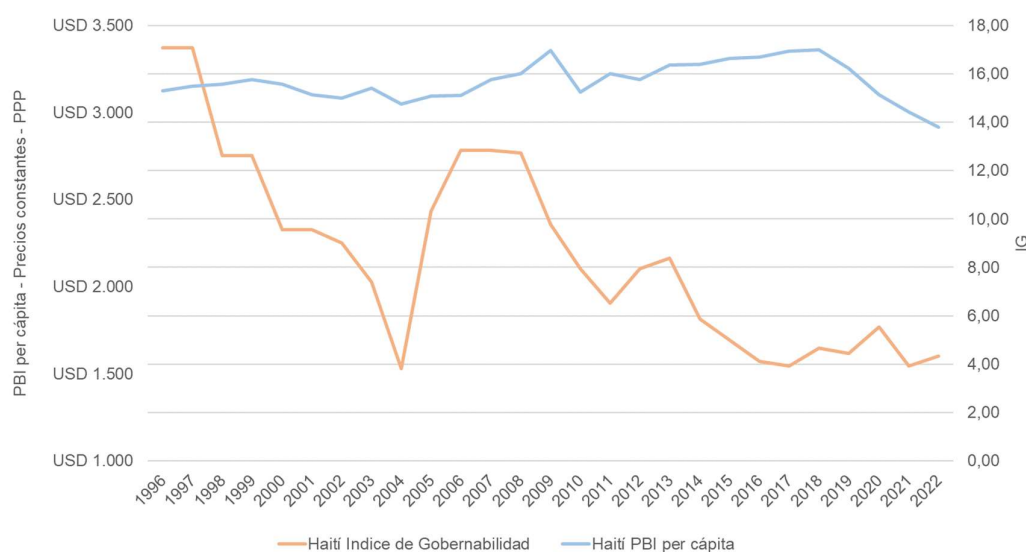
Se observa una fuerte caída del índice de gobernabilidad desde finales de los años 90 hasta mediados de los 2000, seguida de una recuperación parcial y luego una nueva tendencia descendente desde 2010 en adelante, manteniéndose en niveles bajos en los últimos años. Cabe destacar que a lo largo de toda la serie el IG no supera los 20 puntos, por tanto, la calidad gubernamental se mantiene en el rango “Mala” durante todo el período analizado.

La fuerte caída en este período puede asociarse con la inestabilidad política, marcada por el debilitamiento del gobierno, sanciones económicas y conflictos internos. La crisis institucional y la falta de confianza en el Estado llevaron a una disminución en la inversión y el desarrollo económico.

A diferencia del índice de gobernabilidad, el PBI esta variable se mantiene más estable, con fluctuaciones moderadas. Presenta una tendencia levemente creciente hasta 2018, pero con una caída en los últimos años.

**El gráfico sugiere que, con niveles tan bajos de gobernabilidad, no se dan las condiciones para crecimiento del PBI per cápita.** Si bien hay momentos en los que el PIB per cápita se mantiene relativamente estable a pesar de crisis políticas, a largo plazo, la falta de instituciones fuertes y efectivas ha afectado negativamente la capacidad del país para sostener un crecimiento robusto. Esto indica que cuando un país se ubica en el rango de “Mala” calidad gubernamental, aun empeorando el indicador, la caída que se evidencia en el PBIpc, que ya de por sí es muy bajo, no es tan pronunciada.

**Gráfico 14 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PBI per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2022.Haití.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

## 7. Paraguay

A diferencia de Haití, donde la falta de gobernabilidad ha obstaculizado el crecimiento económico, Paraguay muestra una relación más fuerte entre ambas variables. La mejora en el Índice de Gobernabilidad como era esperable fue acompañada por el crecimiento del PIB per cápita, lo que refuerza la idea de que una gobernabilidad más fuerte contribuye a un desarrollo económico sostenido.

Durante los años 1996 y 2003, tanto la gobernabilidad como el PIB per cápita disminuyen, lo que podría estar vinculado con la crisis económica de finales de los 90 y

la inestabilidad política en Paraguay. A partir de 2004, ambas variables comienzan a recuperarse lentamente, con oscilaciones en la gobernabilidad, pero una tendencia creciente en el PIB per cápita. Este periodo coincide con estabilidad política relativa y crecimiento impulsado por el sector agrícola y exportador. Desde 2010, la tendencia es claramente ascendente en ambas variables.

**El caso de Paraguay sugiere que un entorno de gobernabilidad más estable permite un crecimiento sostenido del PIBpc.** La mejora institucional acompañó el crecimiento del PIB per cápita, lo que indica que la confianza en el Estado puede haber favorecido la inversión y el desarrollo. Las crisis políticas y económicas tempranas frenaron el crecimiento, pero con estabilidad política y reformas económicas, el país logró una tendencia de mejora en ambas dimensiones. Paraguay inicia la serie con un nivel de gobernabilidad debajo de los 30 puntos ubicándose en la zona de Mala calidad gubernamental, y finaliza con un IG cercano a 40 puntos, ubicándose en una calidad gubernamental Regular. Parecería avanzar hacia el piso de la zona de Buena IG que se vería reflejado en el tiempo en el comportamiento del PIBpc.

**Gráfico 15 Evolución anual del Índice de Gobernabilidad y el PIB per cápita a precios constantes – PPP. Serie comprendida desde 1996 a 2022. Paraguay.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Bank Worldwide Governance Indicators (WGI) y del FMI DATA.

C. Elementos centrales de la relación gobernabilidad y PBI per cápita en los países de LATAM

Al analizar las características salientes de los países con mejores y peores índices de gobernabilidad y PBI per cápita, se pueden identificar varias similitudes y diferencias entre los países.

**Estabilidad Institucional y Política**

Los países con altos índices de gobernabilidad suelen tener gobiernos estables, con baja incidencia de violencia o conflictos internos. Esto fomenta la confianza en las instituciones y atrae inversión extranjera. Uruguay y Chile destacan por su estabilidad política, lo que ha permitido un crecimiento económico sostenido.

**Eficiencia Gubernamental**

La efectividad del gobierno en la implementación de políticas públicas y su capacidad para reducir la corrupción son factores clave para mejorar el desempeño económico. Costa Rica muestra cómo un gobierno eficiente puede mantener un crecimiento económico constante.

**Diversificación Económica**

Los países con economías diversificadas tienden a ser menos vulnerables a crisis externas y a mantener un PBI per cápita alto. Chile ha desarrollado una economía que combina minería, agricultura y servicios financieros.

**Tabla 2 Elementos salientes de la relación de cada país**

País	Gobernabilidad	PBI per cápita	Relación entre Variables
Argentina	Volátil, con caídas significativas	Fluctuante, con crisis y recuperaciones	Relación inconsistente; crisis políticas afectan negativamente ambas variables. Las fluctuaciones en la gobernabilidad reflejan inestabilidad política y económica, lo que dificulta un crecimiento sostenido. La crisis del 2001 impacta fuertemente en ambos indicadores. La recuperación es más lenta y menos sostenida.
Chile	Alto hasta 2015; luego descenso gradual	Crecimiento constante hasta 2014, desaceleración posterior	Fuerte relación directa hasta 2015; deterioro institucional impacta el crecimiento posterior. La estabilidad política y la eficiencia gubernamental fueron clave para el crecimiento económico, pero la caída en gobernabilidad desde 2015 ha desacelerado este proceso. Mayor estabilidad con comparación a Argentina. Muestra una fuerte conexión entre buenas intenciones y calidad de gobierno y crecimiento económico hasta mediados de la década de 2010.
Costa Rica	Alto y estable, ligera disminución en los últimos años	Crecimiento constante y sostenido	Correlación positiva clara: sólida gobernabilidad sustenta el crecimiento económico. País con instituciones sólidas y un modelo de desarrollo estable. La alta gobernabilidad es un factor clave para el crecimiento. La estabilidad política y la gestión eficiente permiten atraer inversión extranjera y desarrollar sectores económicos clave como el turismo y la tecnología.
Haití	Muy bajo	Estancamiento	Gobernabilidad insuficiente impide cualquier mejora significativa en el PBI per cápita. La falta de estabilidad gubernamental limitó el desarrollo económico y la capacidad para afrontar desafíos.
Paraguay	Relación clara	Crecimiento moderado	Mejora en gobernabilidad coincide con crecimiento económico sostenido. La estabilidad política permitió implementar políticas económicas efectivas, lo que impulsó el desarrollo del país.
Uruguay	Alto y estable	Crecimiento sostenido	Relación directa clara; la estabilidad institucional impulsa el desarrollo económico. La calidad de las instituciones permite una gestión eficiente de los recursos, lo que a su vez fomenta la inversión y el crecimiento económico.
Venezuela	En caída profunda desde 2010	Desplome desde 2014	Crisis económica precede al deterioro institucional, con impacto retrasado. Crisis política y económica severa. La dependencia del petróleo y la mala gestión económica han erosionado las instituciones, lo que a su vez ha profundizado la crisis económica.

Fuente: Elaboración propia

Los países con mejores índices de gobernabilidad (Uruguay, Chile, Costa Rica) comparten características como estabilidad política, eficiencia gubernamental e inversión en infraestructura. En todos los casos, la gobernabilidad parece ser un factor determinante para atraer inversiones y fomentar el desarrollo económico.

Mientras que, países como Haití y Venezuela muestran cómo niveles extremadamente bajos de gobernabilidad dificultan cualquier mejora económica significativa. Argentina presenta una relación más volátil entre las variables debido a sus recurrentes crisis políticas y económicas.

Los patrones comunes entre los países con mejores índices de gobernabilidad y PBI per cápita destacan la importancia de la estabilidad institucional, la eficiencia gubernamental, la diversificación económica y la inversión en capital humano e infraestructura como pilares fundamentales para el desarrollo sostenible. Sin embargo, contextos específicos como los de Haití o Venezuela muestran que sin una base mínima de gobernabilidad es difícil lograr avances económicos significativos.

## V. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, se ha demostrado que la eficiencia del gobierno es un factor central en la explicación del crecimiento del nivel de PBI per cápita de los países. Si bien las teorías del crecimiento variaron en su enfoque a lo largo del tiempo, desde los modelos clásicos hasta las propuestas institucionalistas modernas, existe un consenso cada vez más consolidado respecto de la relevancia de la calidad gubernamental para sostener procesos de desarrollo económico inclusivo y sostenible. Esta investigación se propuso abordar empíricamente esa relación a partir del diseño de un índice propio que integra dos dimensiones clave de la gobernabilidad –la eficacia del gobierno y la calidad regulatoria– con el fin de evaluar su correlación con el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita, especialmente en América Latina y Argentina.

Los resultados obtenidos son contundentes: existe una correlación positiva y significativa entre la calidad de las instituciones gubernamentales y el nivel de desarrollo económico de los países. El análisis de regresión, junto con los coeficientes de Pearson y Spearman, arrojaron valores altos que respaldan esta afirmación, incluso al aplicar transformaciones logarítmicas para mejorar la linealidad del modelo. Esta relación no solo fue evidenciada a nivel global, sino que también fue particularmente visible en los casos latinoamericanos, donde los países con mayores niveles de eficiencia gubernamental –como Chile, Uruguay y Costa Rica– muestran desempeños económicos claramente superiores a aquellos con instituciones débiles, como Haití o Venezuela.

En ese sentido, puede afirmarse que la eficiencia del gobierno no solo se relaciona con la capacidad de diseñar políticas públicas técnicamente sólidas, sino, sobre todo, con la posibilidad real de implementarlas, sostenerlas en el tiempo y adaptarlas a los cambios del contexto. Esta capacidad administrativa, institucional y política actúa como un motor, o como un freno, del desarrollo económico. Como muestran las curvas de dispersión y los gráficos de series temporales, los países que logran superar cierto umbral de calidad gubernamental entran en una fase de retornos crecientes, donde cada mejora institucional se traduce en incrementos significativos del PBI per cápita y del bienestar general de la población.

Argentina, en particular, se ubica en una zona intermedia del índice de gobernabilidad, lo cual la posiciona por debajo de su potencial. A lo largo del período analizado, se observaron fluctuaciones intensas tanto en el índice de gobernabilidad como en el

desempeño económico, lo que evidencia la alta sensibilidad del país a los vaivenes políticos y a las crisis institucionales. La lectura conjunta de los indicadores permite inferir que el país se encuentra en una especie de “meseta institucional”, donde las mejoras en eficiencia gubernamental podrían activar un círculo virtuoso de crecimiento sostenido, pero donde la persistencia de deficiencias estructurales en la gestión pública y en la estabilidad política impide alcanzar ese punto de inflexión. La experiencia argentina refuerza la hipótesis de que, sin reformas institucionales profundas y consistentes, las mejoras económicas tienden a ser efímeras o inestables.

Este trabajo también destaca que los indicadores tradicionales de desarrollo económico, como el PBI per cápita, necesitan ser leídos a la luz de variables institucionales para ofrecer un diagnóstico más completo. La calidad regulatoria, la capacidad estatal, la previsibilidad jurídica y la transparencia son componentes intangibles pero decisivos en la creación de un entorno propicio para la inversión, la innovación y la reducción de desigualdades. A diferencia de factores estructurales como la dotación de recursos naturales o la ubicación geográfica, la calidad institucional es una variable que los países pueden transformar mediante decisiones políticas concretas.

Los casos comparados dentro de América Latina ofrecen aprendizajes valiosos. Uruguay y Costa Rica, por ejemplo, han logrado sostener políticas estables y una institucionalidad robusta, lo cual les ha permitido mantener altos niveles de desarrollo relativo, incluso en contextos de crisis regionales o globales. Venezuela, por el contrario, ilustra con crudeza cómo el deterioro de la gobernabilidad puede conducir a una contracción económica profunda, incluso en contextos de alta renta potencial. Chile, con una gobernabilidad históricamente sólida pero recientemente tensionada, muestra la importancia de la adaptabilidad institucional como mecanismo de resiliencia. Estos contrastes dejan en claro que no hay crecimiento sostenible sin instituciones fuertes y que el desarrollo económico no es solo una cuestión de decisiones económicas, sino de calidad del Estado.

Asimismo, la evidencia recolectada en este trabajo reafirma los hallazgos de autores como Acemoglu y Robinson, quienes plantean que las instituciones inclusivas, aquellas que promueven la rendición de cuentas, la participación ciudadana y la distribución equitativa del poder, son el sustento más firme del crecimiento a largo plazo. La eficiencia gubernamental, en este marco, no debe entenderse de forma meramente técnica, sino como parte de un entramado de legitimidad, confianza pública y capacidades estatales que permiten generar bienes públicos de calidad.

En definitiva, esta investigación contribuye a reforzar una mirada integral del desarrollo, donde el crecimiento económico es inseparable del fortalecimiento institucional. En un mundo interdependiente y con desafíos crecientes, los gobiernos necesitan no solo ser eficaces, sino también legítimos, transparentes y adaptables. Este trabajo busca ser una contribución a ese debate, ofreciendo una herramienta empírica para medir y comparar la eficiencia gubernamental, y brindando evidencia concreta sobre su impacto económico.

Como cierre, cabe plantear una reflexión orientada al futuro. Si bien los datos aquí analizados permiten establecer correlaciones robustas, queda abierto el camino para estudios causales más profundos, así como para el análisis de otras dimensiones de la gobernabilidad, como la importancia de la rendición de cuentas, la participación ciudadana o la equidad en el acceso a los servicios públicos.

Lo cierto es que mejorar la calidad del gobierno no es un tema menor para los países desarrollados, sino una necesidad urgente para cualquier nación que aspire a crecer de manera inclusiva, sostenida y equitativa. La evidencia es clara: donde hay un buen gobierno, hay mayores oportunidades de desarrollo. La agenda de políticas públicas debe reconocer esta premisa como punto de partida, y avanzar decididamente hacia la construcción de Estados más eficientes, transparentes y al servicio del bien común.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

Acemoglu, D. (2012). Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Editorial Taurus.

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). The role of institutions in growth and development. *Annual Review of Economics*, 4, 1–22. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-080511-110923>

Aghion, P., & Tirole, J. (1997). Formal and informal institutions. *Journal of Political Economy*, 105(5), 1347–1387. <https://doi.org/10.1086/262032>

Aguilar, L. (2011). Gobernanza pública para obtener resultados: marco conceptual y operacional. Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Comité de Expertos en Administración Pública.

Amastal Molina, J. (2023). Determinantes de la efectividad de la implementación de las políticas públicas: una aproximación analítica. *Perspectivas: Revista de Ciencias Sociales*, 8(15). <https://orcid.org/0000-0003-3386-5513>

Arana Araya, I. (2017). Chile 2016: ¿El nadir de la legitimidad democrática? *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 37(2), 305–334. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2017000200305>

Arantza Gorostiaga. (1999). ¿Cómo afecta el capital público y el capital humano al crecimiento? *Investigaciones Económicas*, 23(1), 95–114.

Banerjee, A.V., Duflo, E. Inequality and Growth: What Can the Data Say?. *Journal of Economic Growth* 8, 267–299 (2003). <https://doi.org/10.1023/A:1026205114860>

Barro, R. J. (1997). Determinants of economic growth: A cross-country empirical study. National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w5698>

Banerjee, A.V., Duflo, E. Inequality and Growth: What Can the Data Say?. *Journal of Economic Growth* 8, 267–299 (2003). <https://doi.org/10.1023/A:1026205114860>

CIPPEC. (2009). Hacia una economía política de los indicadores de calidad institucional (Documento de Trabajo N° 22). <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/25.-DT-22-Hacia-una-economia-politica-de-los-indicadores-de-calidad-institucional.pdf>

Criado, J. I. (2016). Las administraciones públicas en la era del gobierno abierto. Gobernanza inteligente para un cambio de paradigma en la gestión pública. *Revista de Estudios Políticos*, (173), 245–275.

Dollar, D., & Kraay, A. (2002). Growth Is Good for the Poor. *Journal of Economic Growth*, 7(3), 195–225. <http://www.jstor.org/stable/40216063>

Fukuyama, F. (1990). ¿El fin de la historia? *Estudios Públicos*, (39), 5–36. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1503>

Fukuyama, F. (1992). El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta.

Fukuyama, F. (2019). Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento. Deusto.

- Grandinetti, R. M., & Nari, P. O. (2021). Ciudades latinoamericanas: la necesidad de ser capaces de gestionar una nueva agenda urbana. *A&P Continuidad*, 8(14). <https://doi.org/10.35305/23626097v8i14.303>
- Howlett, M. (2020). *Governance in a complex, adaptive system: Theoretical and practical considerations*. Routledge.
- Howlett, M., & Ramesh, M. (2014). The two orders of governance failure: Design mismatches and policy capacity issues in modern governance. *Policy and Society*, 33(4), 317–327. <https://doi.org/10.1016/j.polsoc.2014.10.002>
- Howlett, M., Capano, G., & Ramesh, M. (2018). Designing for robustness: Surprise, agility and improvisation in policy design. *Policy and Society*, 37(4), 405–421.
- Howlett, M., & Ramesh, M. (2022). Designing for adaptation: Static and dynamic robustness in policy-making. *Public Administration*, 101(1), 1–13.
- Hyden, G., Court, J., & Mease, K. (2004). *Making sense of governance: Empirical evidence from sixteen developing countries*. Lynne Rienner Publishers.
- Jones, C. I. (2016). The facts of economic growth. In J. B. Taylor & H. Uhlig (Eds.), *Handbook of Macroeconomics* (Vol. 2, pp. 3–69). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/bs.hesmac.2016.03.002>
- Keefer, P., & Knack, S. (1997). Why don't poor countries catch up? A cross-national test of institutional explanation. *Economic Inquiry*, 35(3), 590–602. <https://doi.org/10.1111/j.1465-7295.1997.tb01940.x>
- Mohammad Sharif Karimi, & Elham Heshmati Daiari. (2018). Does institutions matter for economic development? Evidence for ASEAN selected countries. *Iranian Economic Review*, 22(1), 1–20.
- North, D (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- North, D (1991). Institutions. *Journal of Economic Perspectives*, 5 (1), 97-1 12.
- North, D (1993). *Economic Performance through Time. Prize Lecture*. <https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1993/north/lecture/>.
- North, D (2003). *The Role of Institutions in Economic Development. Discussion Paper Series 2003.2*. United Nations Economic Commission for Europe.
- Noveck, B. S. (2015). *Ciudadanos inteligentes, estado más inteligente: Las tecnologías de la experiencia y el futuro del gobierno*. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI* (A. Goldhammer, Trad.). The Belknap Press of Harvard University Press.
- Philippe Aghion, Patrick Bolton, *A Theory of Trickle-Down Growth and Development*, *The Review of Economic Studies*, Volume 64, Issue 2, April 1997, Pages 151–172, <https://doi.org/10.2307/2971707>
- Przeworski, A., & Limongi, F. (1993). Political regimes and economic growth. *Journal of Economic Perspectives*, 7(3), 51–69. <https://doi.org/10.1257/jep.7.3.51>
- Quest, L. (2015). *Political order and political decay: From the industrial revolution to the globalization of democracy* by Francis Fukuyama [Review of Political order and political

decay, by F. Fukuyama]. *International Social Science Review*, 91(1), 1–2. <https://www.jstor.org/stable/intesocierevi.91.1.15>

Rodrik, D. (2003). Growth strategies. NBER Working Paper No. 10050. National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w10050>

Romer, P. M. (1986). Increasing returns and long-run growth. *Journal of Political Economy*, 94(5), 1002–1037. <https://doi.org/10.1086/261420>

Rothstein, B., & Teorell, J. (2008). What is quality of government? A theory of impartial government institutions. *Governance*, 21(2), 165–190. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0491.2008.00391.x>

Sanguinetti, P., & Villar, L. (2012). Patterns of development in Latin America: Convergence or middle income trap? (CAF Working Paper No. 2012/02). CAF – Development Bank of Latin America.

Scholl, H. J., & Scholl, M. C. (2014). Smart governance: A roadmap for research and practice. *iConference 2014 Proceedings*, 163–176.

Schout, A. (1991). [Review of *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, by D. C. North]. *The Economic Journal*, 101(409), 1587–1589. <https://doi.org/10.2307/2234910>

Solow, R. M. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65–94.

Tukey, J. W. (1977). *Exploratory Data Analysis*. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.

## VII. ANEXO

Anexo 1 Índice de Gobernabilidad y PBI per cápita promedio serie 1996 – 2022

País	IG	PBIpc
Albania	46,0	10839,2
Algeria	27,5	13774,8
Angola	14,5	9250,8
Antigua and Barbuda	67,0	26092,7
Argentina	46,8	25534,7
Armenia	50,3	10339,9
Australia	93,9	52681,8
Austria	92,4	59529,8
Azerbaijan	32,6	14478,2
The Bahamas	76,1	34365,9
Bahrain	70,3	54243,2
Bangladesh	23,0	4489,7
Barbados	80,4	18222,0
Belarus	19,5	19580,8
Belgium	88,6	55958,4
Belize	47,4	11542,9
Benin	37,6	2920,9
Bhutan	53,7	9106,8
Bolivia	35,2	7818,0
Bosnia and Herzegovina	30,6	12103,8
Botswana	69,9	14574,4
Brazil	51,4	16442,6
Brunei Darussalam	79,7	89187,2
Bulgaria	60,2	20673,3
Burkina Faso	33,7	1863,1
Burundi	10,7	952,3
Cambodia	29,2	3908,2
Cameroon	20,1	4224,6
Canada	94,6	51533,8
Central African Republic	7,5	1319,5
Chad	12,4	2365,5
Chile	84,0	23370,8
China	52,7	10260,9
Colombia	53,3	14418,9
Comoros	6,9	3157,7
Democratic Republic of the Congo	4,4	1197,9
Republic of Congo	10,6	7180,4
Costa Rica	66,3	18488,6
Côte d'Ivoire	26,4	5077,4
Croatia	65,4	28032,7
Cyprus	83,5	41054,5
Czech Republic	79,4	39604,5
Denmark	97,4	61496,7
Djibouti	21,8	4751,7
Dominica	68,2	14327,3
Dominican Republic	43,6	15424,9

<b>País</b>	<b>IG</b>	<b>PBIpc</b>
Ecuador	29,5	11821,4
Egypt	38,9	13606,7
El Salvador	46,5	8735,8
Equatorial Guinea	9,4	29336,4
Estonia	83,5	32156,1
Eswatini	35,5	8331,7
Ethiopia	21,1	1691,0
Fiji	46,3	11328,4
Finland	97,9	52424,0
France	86,1	51799,9
Gabon	32,5	21819,0
The Gambia	30,3	2821,6
Georgia	56,0	11324,5
Germany	91,4	55937,9
Ghana	49,9	4889,9
Greece	70,3	34172,3
Grenada	62,2	14099,7
Guatemala	35,4	10092,5
Guinea	16,4	2672,5
Guinea-Bissau	10,7	2121,9
Guyana	44,0	11402,8
Haiti	8,5	3178,7
Honduras	32,2	5386,1
Hong Kong SAR	94,8	52792,5
Hungary	75,9	28826,9
Iceland	91,4	56759,0
India	49,5	5104,6
Indonesia	45,1	9200,4
Islamic Republic of Iran	23,8	13881,5
Ireland	91,3	68546,6
Israel	83,9	37581,9
Italy	72,7	50042,7
Jamaica	61,7	10096,3
Japan	86,0	41701,1
Jordan	59,5	9743,7
Kazakhstan	40,3	24904,4
Kenya	38,5	4617,7
Korea	77,3	37694,6
Kuwait	56,2	59870,3
Kyrgyz Republic	33,5	4848,9
Lao P.D.R.	22,1	5109,1
Latvia	74,8	25214,1
Lebanon	41,6	12076,3
Lesotho	36,3	2615,1
Libya	8,9	17742,6
Lithuania	76,6	29349,0
Madagascar	26,9	1795,5
Malawi	32,0	1334,3
Malaysia	75,4	23767,3
Maldives	55,9	19032,9
Mali	24,6	2225,6

<b>País</b>	<b>IG</b>	<b>PBIpc</b>
Malta	81,7	40711,6
Mauritania	30,8	5853,5
Mauritius	73,1	18263,7
Mexico	58,4	20451,3
Moldova	40,8	9743,1
Mongolia	43,2	10160,9
Morocco	49,7	7068,9
Mozambique	31,9	1132,8
Namibia	60,6	10089,6
Nepal	26,0	3152,3
Netherlands	97,1	61363,3
New Zealand	95,2	40736,5
Nicaragua	28,3	5781,2
Niger	24,7	1371,0
Nigeria	16,7	4882,0
North Macedonia	49,3	16250,3
Norway	94,7	82832,5
Oman	63,9	39951,0
Pakistan	29,9	4891,8
Panama	62,6	22725,1
Papua New Guinea	30,9	3284,6
Paraguay	27,5	11542,2
Peru	52,4	11514,1
Philippines	55,3	6702,5
Poland	72,2	27049,0
Portugal	81,3	36048,3
Puerto Rico	73,3	40670,1
Romania	55,0	25058,2
Russia	38,9	30229,7
Rwanda	38,3	1821,3
São Tomé and Príncipe	27,0	4882,4
Saudi Arabia	54,3	50691,2
Senegal	45,9	3463,2
Seychelles	66,3	23474,2
Sierra Leone	11,8	2286,5
Singapore	99,3	92124,7
Slovak Republic	74,4	27649,6
Slovenia	78,0	37091,2
South Africa	65,1	13521,2
Spain	83,3	42074,1
Sri Lanka	49,3	10072,0
Sudan	8,6	4328,0
Suriname	37,2	20454,0
Sweden	95,3	54317,8
Switzerland	96,7	73717,7
Taiwan Province of China	82,9	43852,5
Tajikistan	13,9	2485,1
Tanzania	32,9	2421,1
Thailand	60,4	16431,7
Togo	17,2	2208,8
Trinidad and Tobago	63,2	30389,7

<b>País</b>	<b>IG</b>	<b>PBIpc</b>
Tunisia	55,6	11241,6
Türkiye	58,8	21095,4
Turkmenistan	8,2	17201,9
Uganda	39,2	2322,7
Ukraine	32,8	14976,2
United Arab Emirates	78,4	78218,3
United Kingdom	93,5	48842,0
United States	90,6	60558,2
Uruguay	70,4	23092,1
Uzbekistan	15,9	5746,4
Venezuela	14,8	16843,8
Vietnam	41,4	7372,9
West Bank and Gaza	28,0	4937,9
Yemen	15,8	3601,7
Zambia	26,4	2999,6

## Anexo 2 Analisis de regresión

$$\text{Log}(y) = b_0 + b_1 X$$

<i>Estadísticas de la regresión</i>	
Coefficiente de correlación múltiple	0,811846856
Coefficiente de determinación R <sup>2</sup>	0,659095318
R <sup>2</sup> ajustado	0,656977897
Error típico	0,286704711
Observaciones	163

### ANÁLISIS DE VARIANZA

	<i>Grados de libertad</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Valor crítico de F</i>
Regresión	1	25,58649487	25,58649487	311,2727742	1,83639E-39
Residuos	161	13,23413422	0,082199591		
Total	162	38,82062909			

	<i>Coefficientes</i>	<i>Error típico</i>	<i>Estadístico t</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Inferior 95%</i>	<i>Superior 95%</i>	<i>Inferior 90,0%</i>	<i>Superior 90,0%</i>
Intercepción	3,336624152	0,048746957	68,44784474	6,0317E-121	3,240358267	3,43289004	3,2559785	3,417269805
IG	0,015037548	0,000852327	17,6429242	1,83639E-39	0,013354365	0,01672073	0,013627481	0,016447616

**Anexo 3 Índice de Gobernabilidad. Países de Latinoamérica. Años 1996 - 2022.**

<b>Países LATAM</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>
Chile	89,78	89,78	87,07	87,07	85,65	85,65	85,43	85,33	85,22	86,09	83,91	86,52	85,98	85,54
Uruguay	72,72	72,72	72,39	72,39	69,78	69,78	70,54	64,24	64,67	67,39	66,52	69,13	68,04	70,11
Costa Rica	67,72	67,72	68,80	68,80	65,87	65,87	63,48	63,48	65,00	64,24	60,43	63,37	64,02	65,98
Trinidad and Tobago	60,76	60,76	64,89	64,89	70,00	70,00	66,96	67,93	67,28	65,11	64,67	66,20	64,89	66,74
Panamá	65,22	65,22	68,37	68,37	64,67	64,67	60,43	57,83	58,48	59,13	60,54	60,54	63,37	60,87
Jamaica	60,87	60,87	60,87	60,87	57,50	57,50	56,63	57,93	60,76	55,65	61,20	63,59	62,83	60,98
México	61,41	61,41	62,17	62,17	62,07	62,07	61,63	60,87	61,85	59,02	60,65	60,43	60,33	58,59
Colombia	42,61	42,61	45,76	45,76	47,72	47,72	46,09	49,89	52,39	52,83	53,48	56,63	58,04	50,00
Peru	60,87	60,87	62,83	62,83	55,54	55,54	47,61	43,26	45,11	42,61	40,22	43,04	50,11	49,89
Brasil	55,87	55,87	55,22	55,22	60,54	60,54	57,72	59,67	56,20	54,24	48,15	49,35	53,04	53,37
Argentina	62,93	62,93	65,22	65,22	56,63	56,63	36,74	42,72	45,11	46,96	44,89	43,15	41,52	36,85
El Salvador	33,37	33,37	38,91	38,91	39,89	39,89	38,26	43,15	49,67	45,11	51,74	51,96	52,72	57,61
República Dominicana	46,63	46,63	40,22	40,22	43,59	43,59	44,24	38,70	35,11	41,41	42,39	38,15	39,89	40,11
Guatemala	38,37	38,37	44,35	44,35	36,09	36,09	40,76	37,72	35,43	30,87	36,41	36,63	38,04	35,54
Bolivia	51,74	51,74	55,76	55,76	50,00	50,00	47,83	47,28	40,00	30,00	25,98	27,17	27,39	29,24
Honduras	23,48	23,48	30,11	30,11	30,98	30,98	31,41	28,48	33,59	32,07	34,89	40,54	38,26	35,00
Ecuador	37,83	37,83	45,33	45,33	28,70	28,70	24,02	20,33	20,43	20,54	15,87	17,61	19,02	20,11
Paraguay	23,48	23,48	20,22	20,22	18,04	18,04	18,91	18,80	19,02	25,65	21,09	24,46	26,96	26,85
Santo Tomé y Príncipe	33,48	33,48	36,20	36,20	34,78	34,78	40,65	37,83	25,22	27,17	24,46	24,67	26,20	24,57
Venezuela	36,96	36,96	29,35	29,35	30,98	30,98	20,65	17,39	14,46	18,37	13,80	12,17	10,43	11,74
Haiti	17,07	17,07	12,61	12,61	9,57	9,57	9,02	7,39	3,80	10,33	12,83	12,83	12,72	9,78

<b>Países LATAM</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>	<b>2022</b>
Chile	85,54	85,98	87,39	85,87	84,57	81,41	81,41	80,98	81,09	79,57	76,41	74,24	74,35
Uruguay	71,63	70,54	67,50	68,70	70,87	70,00	71,85	69,89	71,52	73,48	74,67	74,13	76,20
Costa Rica	66,09	66,74	70,33	70,65	69,02	69,02	67,17	66,30	67,83	68,37	65,98	64,78	63,70
Trinidad and Tobago	66,74	66,74	65,33	64,13	62,39	60,65	60,65	61,30	57,72	53,80	55,98	55,87	53,59
Panamá	62,50	63,59	65,43	64,78	65,11	66,09	63,59	61,96	59,67	62,61	62,72	60,11	53,48
Jamaica	61,85	62,50	58,91	58,48	58,26	60,98	65,43	66,74	68,80	67,50	65,33	65,22	68,37
México	57,83	60,43	64,02	63,91	60,76	61,52	59,46	56,96	51,30	47,93	48,26	42,72	47,83
Colombia	52,50	57,61	59,02	59,46	56,20	57,50	58,26	56,74	56,41	60,11	58,48	57,61	57,17
Peru	53,37	54,35	54,78	55,54	52,50	52,17	54,24	54,89	53,26	57,61	53,70	48,59	48,26
Brasil	56,41	53,80	53,15	53,59	49,13	47,83	46,63	44,89	37,93	46,85	42,72	41,74	39,02
Argentina	40,87	42,39	35,65	34,35	36,20	39,46	55,00	54,78	52,39	45,54	42,17	36,74	39,24
El Salvador	58,80	56,74	54,57	54,57	57,93	50,43	45,87	42,61	44,67	43,15	47,93	41,52	40,98
República Dominicana	38,37	38,26	42,17	43,48	43,04	45,43	47,50	45,76	45,87	45,98	49,46	56,52	54,35
Guatemala	36,20	34,24	32,28	33,59	30,65	31,09	35,76	32,28	31,96	33,80	34,24	31,85	29,02
Bolivia	30,98	33,48	34,13	34,46	25,65	25,54	26,52	29,57	31,09	20,00	22,28	20,76	25,76
Honduras	37,07	42,61	36,09	35,33	27,50	28,26	26,96	34,24	35,11	34,35	33,26	27,50	28,15
Ecuador	22,61	29,02	30,65	32,07	31,20	29,67	30,65	31,30	33,70	32,61	30,65	38,48	41,85
Paraguay	27,50	28,70	30,76	31,20	29,78	28,26	31,41	30,11	41,20	40,87	40,54	37,07	39,02
Santo Tomé y Príncipe	21,52	24,46	25,00	23,80	20,00	21,85	22,07	19,35	20,54	22,07	23,48	23,04	22,93
Venezuela	10,22	10,65	11,63	10,65	8,80	8,59	6,63	5,65	2,93	3,15	1,52	1,74	4,46
Haiti	7,93	6,52	7,93	8,37	5,87	5,00	4,13	3,91	4,67	4,46	5,54	3,91	4,35